

TAUSTE

Comarca: Cinco Villas
Ayto: Plaza de España, 1
Tel. 976 854 950

tauste@dpz.es
 www.tauste.es

Gentilicio: taustano/a
Distancia a la capital: 54 km
Altitud: 264 msnm

Población: 6.933 habitantes
 (padrón 2016)

Fiestas:

- Nuestra Señora de Sancho Abarca (21 de abril)
- Voto de San Miguel (8 de mayo)
- Coronación de Nuestra Señora de Sancho Abarca (21 de septiembre).

Tauste

La localidad vive en los últimos años un momento muy especial en cuanto al estudio de su historia y monumentos, impulsado por la activa Asociación Cultural El Patiaz. Se ha cuestionado con argumentos consistentes la 'historia oficial' de su pasado medieval y salen a la luz datos interesantísimos que sitúan a Tauste como una importante población en época islámica: el hallazgo, en su casco urbano, de uno de los cementerios musulmanes más extensos y antiguos de la Península Ibérica confirma este hecho sin lugar a dudas. Para ampliar los datos sobre su interesantísima historia remitimos a la web de El Patiaz.

Nosotros vamos a dedicarnos aquí a pasear por su casco urbano, singularmente por la zona de la judería (el llamado Barrio Nuevo), que mantiene su característico urbanismo medieval, y a conocer los elementos más destacados de su patrimonio, que poseen un extraordinario interés.



La belleza de la torre mudéjar de Tauste la convierte en una de las más singulares de Aragón.

IGLESIA Y TORRE DE SANTA MARÍA

La torre de Tauste es su símbolo más conocido. Hermosísima, visible desde lejos por su gran altura (46 m) y ubicación estratégica en la parte más alta del conjunto urbano, tiene una presencia imponente. Por su singularidad constructiva y su belleza, es una auténtica obra maestra de la arquitectura española. Está incluida dentro de la catalogación conjunta del mudéjar como Patrimonio de la Humanidad pero es muy probable, sin embargo, que sea una obra islámica del siglo XI, el alminar de la antigua mezquita reaprovechado como campanario de la iglesia cristiana. De planta octogonal, extraordinaria solidez y muros cuyo espesor asombra, está decorada a base de frisos de labores de ladrillo, sencillas pero muy vistosas: arquillos entrecruzados, paños de rombos, lazos formando estrellas... y un extraño motivo que hasta hace muy poco no se supo interpretar, y que ha resultado ser el acrónimo de la profesión de fe musulmana: “No hay más dios que Alá...”.



*Vista de la nave
de la iglesia.*

Fue construida como torre exenta y casi tres siglos después se le adosó la iglesia que hoy vemos, esta sí plenamente mudéjar. Antes de eso, acompañó a la mezquita precedente (consagrada como iglesia tras la reconquista cristiana) y sirvió de atalaya. Recomendamos encarecidamente al viajero que suba a la torre hasta arriba, hasta su remate en terraza almenada, y contemple el amplísimo panorama que se abre ante sus ojos, en todas direcciones. Del Prepirineo al Ebro, de la Bardena a la plana del Castellar; y de parte a parte, el recorrido del río Arba. Divisamos también una auténtica frontera entre dos mundos: la huerta y el monte.



Añadiremos una nota sobre el sistema constructivo de esta torre, porque es absolutamente peculiar: se basa en levantar unos muros de gran grosor, de ladrillo y yeso, dejando hueco el centro de la torre (que va dividido en varias estancias superpuestas, cubiertas con cúpulas); se deja también, dentro del espesor del propio muro, espacio para una escalera helicoidal que discurre en sucesivos tramos hasta alcanzar la gran estancia abovedada del cuerpo de campanas, donde se abren ocho ventanales geminados en arco apuntado.

De la iglesia sabemos que se estaba construyendo a mediados del siglo XIII y que es una de las más antiguas dentro del mudéjar. Tiene nave única con capillas entre los contrafuertes y un ábside poligonal al exterior y semicircular al interior. Se cubre con bóvedas de crucería simple y en su día los muros estuvieron esgrafiados (decorados con dibujos geométricos incisos sobre el yeso) y pintados de vivos colores. Fue ampliada con nuevas capillas en el siglo XVI (las del presbiterio y los pies) y en el XVIII (la de la Virgen de Sancho Abarca, frente a la entrada).



Detalle del cuerpo móvil del retablo mayor.

La joya de esta iglesia es su retablo mayor, una de las obras de escultura renacentista más importantes de Aragón. Es obra de Gil Morlanes, que hizo la mazonería, y de los tallistas Gabriel Joli y Juan de Salas. Impresiona por sus dimensiones, la abundancia y delicadeza de su decoración en relieve, la riqueza de su policromía y dorado. Y por la gran calidad de su escultura, especialmente las escenas del cuerpo inferior o banco del retablo, obra del gran Joli, en las que se representan pasajes de la vida de la Virgen. Esta gran 'máquina' fue realizada entre 1521 y 1529 y posee una singularidad absoluta, una pieza única: se trata de un cuerpo móvil, en forma de cubo, que gira para ofrecer cuatro posibles escenas en función del calendario litúrgico. La pieza está situada sobre la imagen titular del retablo y es conocida como "la Rueda de Santa Catalina". Habitualmente exhibe la escena de la Presentación del Niño en el Templo, y para el Corpus se cambia por la cara del cubo que presenta un óculo o expositor; las otras dos escenas están parcialmente perdidas, si bien las figuras de una de ellas, la del Nacimiento de la Virgen, se conservan en el Museo Parroquial, sito en la propia iglesia.

Merecen nuestra atención también otros retablos de las capillas laterales, especialmente el precioso retablo gótico hispanoflamenco de Santa Ana, obra de finales del siglo XV atribuida a Miguel Ximénez; o el de la Coronación, situado frente a éste, obra de Diego González de



Arriba, imagen de Santa Ana.
A la derecha retablo de la Coronación.



San Martín realizada en 1546, de precioso aire romanista rafaesco; y el de San Miguel, profundamente barroco, obra datada en 1708 que combina escultura y pintura con un gran efecto escenográfico. No podemos darles aquí más espacio, que sin duda merecerían. Igualmente es destacable el frontal de plata situado ante el altar mayor, obra barroca realizada en Méjico por Diego González de la Cueva en el siglo XVIII.

Pasamos a la capilla de la Virgen de Sancho Abarca, pieza fundamental en la historia, la tradición y la devoción de la villa, además de uno de sus símbolos de identidad. Fue construida en el siglo XVIII para albergar la imagen aparecida de la Virgen de esta advocación, hallada, según la tradición, en 1569 entre las ruinas del castillo de Sancho Abarca, en el monte que se alza junto al actual Santuario, tocando la raya con Navarra. La talla es gótica, de origen posiblemente francés y una extraordinaria calidad artística; se ha datado en el siglo XIV. La imagen se asienta sobre un pedestal de plata en su color con elementos sobredorados, muy rococó, y va solemnizada no solo por una gran corona radiante, sino por todo un retablo que cubre el testero de la capilla a modo de arco triunfal; es una obra asimismo barroca, de talla delicada, abundancia de dorados y disposición abocinada que resalta la magnificencia del conjunto.

No hay que dejar de visitar el Museo Parroquial, dividido en dos estancias: en la situada junto a la capilla lateral del presbiterio se exponen las piezas más destacadas de orfebrería, además de algunos paneles divulgativos sobre la historia y personajes destacados de la localidad; en la situada junto a los pies de la iglesia se encuentra la



La Capilla de la Virgen de Sancho Abarca es una de las que más devoción despierta entre el vecindario. Debajo, la Virgen gótica patrona de la villa.



parte más relevante de la colección, con una talla románica de la Virgen, otra gótica (denominada ‘de las Nieves’, quizá la primera imagen titular que hubo en la iglesia), un retablo hispanoflamenco dedicado a San Miguel, varias figuras procedentes del retablo mayor y su ‘rueda’, una Virgencita de Malinas... Piezas no muy abundantes pero selectas que merece la pena contemplar.

Cerca de la iglesia, en la calle Rey de Artieda, se encuentra el Museo del Rosario de Cristal, donde se guardan los casi trescientos artísticos faroles que componen este conjunto tan vinculado a las tradiciones de la villa, que procesiona cada 22 de abril. En su mayor parte fueron construidos a comienzos del siglo XX por la Casa Quintana. Al comienzo de esta misma calle se encuentran los restos más visibles de la antigua muralla defensiva de la localidad, que estuvo construida en piedra de yeso.



Exterior de la iglesia de San Antón y vista de la nave desde el coro.

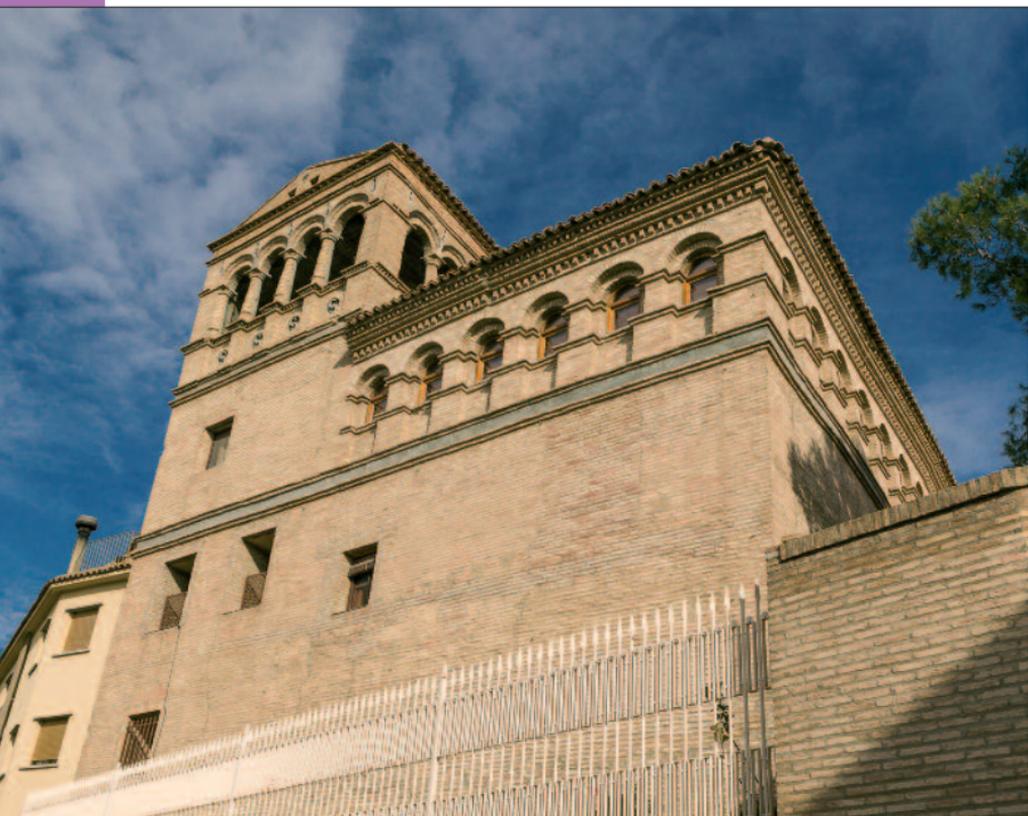


IGLESIA DE SAN ANTÓN

En la parte más baja del casco urbano se encuentra este templo, cuya parte más antigua ha sido datada en el siglo XII. Es una iglesia de nave única, con ábside semicircular, realizada en mampostería y, en parte, con un basamento de sillares. A sus pies se levanta una torre mudéjar de carácter mixto (cuerpo inferior cuadrado y superior octogonal), rematada en chapitel de teja vidriada; corresponde a los siglos XV-XVI, aunque su basamento, de piedra de yeso, parece pertenecer a una torre más antigua, quizá otro resto de la muralla.

La nave de la iglesia va cubierta con una estructura de madera a dos aguas, apoyada sobre arcos diafragma. Lo más singular que conserva son los restos de pintura gótica del muro de la epístola, del siglo XIV, en los que se puede distinguir un Pantocrator, y las piezas de piedra tallada, románicas, que se hallaron durante las obras de restauración del edificio en los años 80. Entre estas piezas destaca un capitel que presenta en relieve el tema, tan característico en la obra del Maestro de Agüero, del rey David tañendo el arpa, acompañado por una bailarina que se inclina hacia atrás hasta tocar el suelo con sus cabellos.

La iglesia estuvo en otro tiempo dedicada a San Miguel, a cuya devoción todavía se celebra en la villa, cada 8 de mayo, la tradición del “Voto”, una costumbre de origen medieval (data del siglo XV) por la que, en agradecimiento a que se atribuyó al santo la erradicación de una plaga de langosta, todo el pueblo ayuna hasta que no entra en la iglesia la procesión que se celebra ese día. El ayuno, según recoge el texto del voto, debía incluir a los animales domésticos, a los ganados y hasta a los niños de pecho.



CONVENTO DE LAS CLARISAS

Si nos situamos en la plaza de España, veremos en uno de sus lados una escalera en paso cubierto que asciende hasta la calle de San Jorge. Al desembocar en esta calle, a la derecha, localizaremos el convento de las hermanas clarisas de la localidad. Se trata de una fundación del siglo XVII que ocupó un anterior palacio civil, el de los Pardo de Lacasta, obra de la centuria anterior en la que destaca un torreón esquinero abierto en sus cuatro lados por ventanas de arco de medio punto sobre columnillas. El convento es de clausura, por lo que solo se puede acceder a la iglesia; llamando en el torno, las hermanas se prestan amablemente a facilitar la visita. Se trata de una iglesia barroca sencilla, de finales del XVII, con nave única cubierta mediante bóveda de lunetos. Destaca el triforio que corre sobre las capillas laterales, a través de cuyas celosías las monjas pueden seguir los oficios.

En cuanto al mobiliario litúrgico, la mayor parte son esculturas de mediana calidad, del taller de los Ramírez. El retablo mayor, dedicado a San Jorge (titular de la iglesia) y datado hacia 1730, fue desgajado y en sus partes fundamentales se conserva en el acceso a la clausura.



En la página anterior, exterior del convento de las Clarisas. Arriba, interior de su iglesia.

En el XIX fue sustituido por el que hoy vemos, dedicado a la Inmaculada Concepción. En la nave destaca el púlpito, ricamente ornamentado con esculturas en relieve policromadas en su base, y con un vistoso tornavoz.

SABÍAS QUE...

En la iglesia de San Antón se conserva una pieza entrañable: la lápida funeraria de Mosén Joaquín Aguilar, fallecido en esta villa en 1918. Este mosén ejerció de párroco en el convento de las Clarisas y fue maestro de Ramón J. Sender en su infancia, en los años en los que este escritor residió en Tauste (1911-1913), y es nombrado con afecto en algunas de sus obras, especialmente en *Crónica del Alba*.



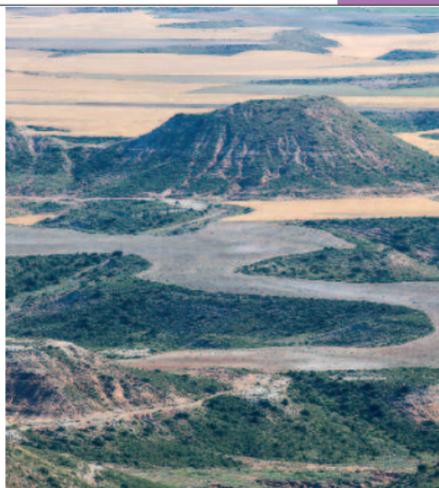


CASA DE LA CÁMARA

Hermoso ejemplo de la característica arquitectura civil aragonesa de ladrillo, muy extendida entre los siglos XV y XVI pero que tuvo una amplia continuidad posterior. Esta casa es del XVII y mantiene los rasgos básicos que todos conocemos: amplio portalón en arco de medio punto, galería de arquillos de medio punto en la planta alta, extenso rafe (alero) de madera. Al interior está muy reformada pero mantiene la lucerna o claraboya superior que ilumina la escalera y el patio. En sus bajos está situada la Oficina de Turismo, abierta los fines de semana en verano.

LA TABLA DE LA CASA DE GANADEROS

En la sede de la Casa de Ganaderos, sita en la Plaza de España, se conserva la tabla de la Virgen del Ligallo o Virgen de los Ganaderos, curiosa obra de comienzos del siglo XVI recuperada y restaurada hace pocas décadas. Se trata de una pieza de grandes dimensiones (2 x 3,5 m) en la que se representó, como motivo central, una imagen de la Virgen con el Niño, entronizada y coronada por dos ángeles. Esta figura va acompañada por 72 cabezas de ganado, 36 a cada lado, dispuestas en filas y señaladas con las marcas que identificaban a cada uno de los miembros de la cofradía de ganaderos que costeó la obra; entre las patas llevan, además, los nombres de los cofrades inscritos en cartelas. Es esta iconografía la que le presta su singularidad. La autoría se ha atribuido al pintor Diego González de San Martín, aunque presenta una clara relación con el retablo de Perdiuera, obra de Martín de Tapia.



Interior del santuario y paisaje de la Bardena que se contempla desde allí.

SANTUARIO DE LA VIRGEN DE SANCHO ABARCA

A unos 14 km al oeste de Tauste se encuentra el Santuario de la Virgen de Sancho Abarca, construido a finales del siglo XVII en la cima de un cabezo que se alza en plenas Bardenas Reales, junto a la Punta de la Negra, que constituye un excelente mirador sobre la vega del Ebro, la propia Bardena, el monte de Sora, el Arba y la villa de Tauste. De hecho, en conjunción con dos puntos estratégicos más, Sora y la torre de Tauste en su función de atalaya, se obtenía el control visual de un amplísimo territorio.

El cerro fue explanado para ubicar el conjunto de edificaciones que forma el Santuario, formado por la iglesia, la hospedería y una serie de viviendas, hoy de propiedad municipal. En el subsuelo se ha descubierto una sorprendente red de galerías, aún inaccesibles al público. La iniciativa de la construcción de todo este conjunto se debió al ermitaño Juan de Novallas, quien determinó erigir un templo a la Virgen, un albergue para fieles y un hospital. En la actualidad todavía gozan de gran popularidad las romerías a este lugar, realizadas anualmente tanto desde Tauste como desde los pueblos más próximos de la Ribera navarra.

La iglesia, obra barroca de una nave con capillas entre los contrafuertes, testero recto y bóveda de cañón con lunetos, es de carácter sencillo. Destaca el retablo mayor, barroco, de tres calles separadas por columnas salomónicas; en la central se aloja en una hornacina una reproducción de la talla de la Virgen de Sancho Abarca.

Finalmente, hay que señalar que en las bóvedas de algunas de las capillas laterales quedan restos de pintura mural, de carácter popular, a base de motivos vegetales.



Las Trabas y el Molino son dos de las construcciones que podemos visitar junto al Canal de Tauste.



CANAL DE TAUSTE

El rey de Navarra autorizó en 1252 a las villas de Fustiñana y Cabanillas para que construyeran una presa en el Ebro y una acequia para regar sus tierras. Dicho permiso se amplió en 1444 para Tauste, ya que el Príncipe de Viana dejó abrir un canal atravesando tierras navarras para regar el de la villa aragonesa.

Sin embargo, los conflictos entre Tauste, Fustiñana y Cabañillas no permitieron comenzar las obras hasta que se firmó una escritura de concordia. Dicho pacto consensuó un canal que, tomando aguas del Ebro en término de Cabanillas, discurría por la margen izquierda del río en un tramo de 45 kilómetros. Ese primer canal se amplió en años sucesivos. La obra endeudó tan gravemente a Tauste que tubo que solicitar sucesivos créditos. Como los problemas económicos no llegaban a solventarse, en 1775 el Ayuntamiento de la villa solicitó a Ramón Pignatelli la incorporación de su acequia a la Corona, agregándola al Canal Imperial. En 1848 se devolvió la acequia de Tauste a los pueblos de Tauste, Cabanillas, Fustiñana y Buñuel, que en su calidad de condueños tienen actualmente a su cargo las obras de conservación y mejora.

Hoy, el viajero puede pasear por este importante patrimonio que recorre las tierras de cultivo de la localidad y que mantiene en diversos lugares edificios que permiten apreciar la importancia de la obra. Viejos molinos, puentes, casonas, almenaras... son numerosos los restos que podemos ver a lo largo de un paseo por sus orillas. Además, podremos deleitarnos con el espectáculo de la huerta tradicional y con las riberas del Ebro y del Arba.



EL DANCE DE TAUSTE

El dance de Tauste está declarado fiesta de interés turístico de Aragón. Se representa en el día grande de las fiestas patronales en honor a la Virgen de Sancho Abarca, el 21 de abril. También actúan durante las fiestas de septiembre, participando en la procesión que tiene lugar el día 21.

La peculiaridad de esta manifestación folclórica se basa en diferentes cuestiones: por un lado, la diversidad de las evoluciones de los danzantes y los instrumentos que portan (espadas, arcos de flores, palos...); por otro, las torres humanas que se realizan, algo en lo que destacan frente al resto de dances aragoneses; por último, la música, interpretada desde hace más de un siglo por los gaiteros de Estella (Navarra) mantiene un ritmo y unas formas interpretativas emparentadas con las de la Comunidad vecina.

<http://dancedetauste.com/>

De Tauste a Gallur nos separan unos pocos kilómetros y el cauce del río Ebro, que bordea el casco urbano de Gallur al que podemos acceder cruzando su emblemático puente de Hierro.



GALLUR

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto: Plaza de España, 1

Tel: 976 864 073
ayuntamiento@gallur.es
www.gallur.es

Gentilicio: gallurano/a

Distancia a la capital: 50 km

Altitud: 251 msnm

Población: 2.630 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- Catedral de San Pedro
(22 de febrero)
- San Antonio de Padua
(13 de junio)
- San Pedro Apóstol
(29 de junio).

Gallur

La iglesia de San Pedro ocupa el cerro sobre el que se asienta la localidad y constituye uno de los principales monumentos de la villa. Construida entre 1750 y 1753, combina elementos barrocos y neoclásicos. Cuenta con una sola nave de cinco tramos divididos por arcos de medio punto, con capillas entre los contrafuertes comunicadas entre sí. Se cubren con bóveda de cañón con lunetos, al igual que la cabecera plana concebida como prolongación de la nave. La iglesia dispone de coro alto a los pies.

Exteriormente se distingue la fábrica de ladrillo y mampostería y destaca como elemento principal su torre, situada a los pies, que fue levantada en 1944 y a la que en la década de los 90 se le añadió otro cuerpo.

De su arte mueble destacan el retablo del Cristo y, sobre todo, el lienzo de la Virgen del Carmen. Se trata de un cuadro, restaurado en 2001 por la Diputación Provincial de Zaragoza, fechado a finales del s. XVII

El lienzo de la Virgen del Carmen es uno de los más curiosos que podremos contemplar en el interior del templo de San Pedro.

y de estilo barroco. La iconografía del mismo es bien curiosa y representa la intercesión de la Virgen del Carmen a favor de sus devotos que purifican sus pecados en el purgatorio. Así, la Virgen sostiene en su mano el alma antropomorfa de uno de sus fieles mientras el niño Jesús sangra abundantemente por sus heridas —manos, pies y costado— para bendecir a los devotos que ruegan a sus pies.



El templo está dedicado a San Pedro Apóstol, patrón de la villa cuya devoción está profundamente arraigada: el 22 de febrero tiene lugar la fiesta patronal, en honor de la Cátedra de San Pedro, la festividad se repite el día del Santo, con actos que se prolongan desde el 28 de junio al 1 de julio. En este mismo mes hay otras fiestas, del 12 al 15, en honor de San Antonio de Padua, que, según tradición, libró a Gallur de las terribles plagas de la langosta.

Gallur fue cuna del beato Agno, que tiene una capilla de mediados del siglo XX dedicada en el barrio que lleva su nombre. En esta capilla se encuentra una talla barroca de la Virgen del Rosario.

El Puente de Hierro sobre el río Ebro constituye uno de los símbolos inequívocos de Gallur. Construido durante los primeros años del siglo XX es la estampa más reconocible de la localidad. Otro puente, el del Canal, une el casco urbano de Gallur, atravesado por el cauce del Canal Imperial de Aragón, con sus barriadas.

Hay otros edificios de interés, como la Bodega del Canal, espacio cedido por el Canal Imperial de Aragón y rehabilitado por el Ayuntamiento, que destaca por su arquitectura abovedada con arcos de ladrillo. Actualmente acoge una sala de exposiciones. La Casa del General Ortega es un palacete renacentista del siglo XVII, lleva el nombre del general carlista Don Jaime Ortega, protagonista de un levantamiento contra la reina Isabel II, por el que fue fusilado en 1860. También merece la pena la conocida como Fuente del Canal, de finales del siglo XIX.



SABÍAS QUE...

El dance de Gallur se representa durante las fiestas en honor a San Antonio y a San Pedro (13 y 29 de junio respectivamente). Si bien no es tan diverso en sus mudanzas como el de Tauste, tiene como peculiaridad la agilidad del movimiento de sus danzantes a la hora de interpretar. Musicalmente también se toca con dulzainas y tamboril, con tonadas emparentadas a las de la vecina Navarra. Cuenta con sus propios gaiteros, que pasan por ser

los más veteranos de Aragón en activo. Entre ellos destaca Sebastián Gistas, quien lleva toda su vida tocando la dulzaina y enseñando a las nuevas generaciones de gaiteros galluranos.

<http://www.gallur.es/folklore.html>

EN ACCIÓN: LA LOTETA, PARAÍSO DE LA VELA

50



Club Kitesurf La Loteta

El embalse de La Loteta se sitúa a caballo de los términos de Gallur y Magallón. Para llegar a él hay que tomar el desvío que hay en la N-232 poco antes de llegar al cruce con la A-127 y la N-122. El embalse, construido hace pocos años para recoger las aguas del embalse de Yesa que abastecen a Zaragoza y su entorno, se ha convertido en uno de los paraísos para los practicantes de windsurf y kitesurf. La abundancia de días de cierzo en el entorno convierten su lámina de agua en un auténtico paraíso interior para los practicantes de deportes de vela. De hecho, aquí se celebran numerosos campeonatos como “La Loteta cierzo festival”.

Más información en: <http://prueba.vintageclassictone.com/>

La ruta nos lleva hasta Mallén a través de la A-127 y la N-232. La Nacional, que poco después se convierte en autovía al entrar en Navarra, y la autopista rodean por completo el casco urbano. Esta villa fronteriza con Navarra guarda para el visitante numerosos tesoros que vamos a descubrir.



Mallén

Vamos a comenzar a conocer esta localidad por su parte más elevada, así que dejaremos el coche por el entorno de la iglesia, bien visible desde cualquier punto por el que nos aproximemos.

IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES

Tiene unas dimensiones tan considerables que hay quien la llama, con un guiño simpático, “la catedral de Mallén”. Al exterior es llamativa, sobre todo, su fachada, por lo inusual: pocas composiciones como ésta encontraremos en nuestra arquitec-

MALLÉN

Comarca: Campo de Borja

Ayto: Plaza de España, 1

Tel: 976 850 005

E-mail:

aytomallen@aytomallen.com

Web: www.mallen.es

Gentilicio: mallenero/a

Distancia a la capital: 57 km.

Altitud: 286 msnm

Población: 3.187 habitantes (padrón 2016)

Fiestas:

- San Sebastián (20 de enero)
- San Antón (3 de febrero)
- Virgen del Carmen (16 de julio)
- Santo Cristo de la Columna (primer domingo de septiembre).



tura, tan sui generis. Es una mezcla muy peculiar de ladrillo y alabastro, de elementos barrocos y neoclásicos, con una torre en el centro, de aire clasicista. Pero lo más destacable de esta iglesia está en el interior, y son los monumentales restos del primitivo edificio románico.

Mallén fue la primera encomienda de la Orden de San Juan de Jerusalén que hubo en Aragón, y durante unas décadas fue la cabeza de esta Orden en Aragón y Cataluña. La villa había sido entregada a los sanjuanistas tras su reconquista por Alfonso I, en 1119, y repoblada con mozárabes traídos del sur andalusí por este mismo monarca. Fue el primer prior sanjuanista de Mallén, fray Guillén de Belmes, el promotor de la construcción de este templo, que se emplazó junto al cerro del castillo (al que estaba unido por una muralla; hoy no queda nada ni del uno ni de la otra, tan solo la referencia nominal en la plaza abierta donde se ubicaba). Las obras se iniciaron a mediados del siglo XII y hasta hace poco no se tenía noticia de que se conservaran restos de esta primera fábrica, pues la iglesia había sufrido varias ampliaciones que habían ocultado o hecho desaparecer su fisonomía original.

Sin embargo, esos restos existen y son espectaculares: nada menos que el cilindro del ábside prácticamente completo, con tres ventanales en arco de medio punto, abocinados y decorados con finos relieves. Pero lo más sorprendente es que todo el ábside fue construido con alabastro, algo extraordinario que no se repite, que sepamos, en ningún



Los restos del primitivo templo románico aparecen a ambos lados del altar y ocupando la parte posterior del mismo, donde puede verse el ábside de alabastro completo.

53

otro monumento. Hay que imaginar qué aspecto tan deslumbrante tuvo que tener esta iglesia fabricada con este material tan singular, blanco y resplandeciente.

Se puede ver la cara exterior de este ábside paseando tras el altar mayor, en una especie de deambulatorio que se ha mantenido con este fin; y también podemos reparar en los dos ventanales que se aprecian en su cara interna, a los lados del retablo mayor, igualmente tallados con preciosos relieves en la rosca del arco y en los capiteles de las columnillas que flanquean los vanos. Son piezas verdaderamente preciosas.

Este templo, que tal vez se cubrió en principio con madera a dos aguas, fue recrecido en altura y recibió una bóveda de crucería todavía en época medieval, posiblemente en el siglo XV: es la que hoy vemos cubriendo la nave central, con sus característicos florones en las claves. De este momento es la inscripción hallada en la parte alta de uno de los tramos de esta nave, que en letra gótica nos dejó el nombre del autor de la obra: Audalla Gali, de una conocida estirpe de maestros mudéjares.

Pero fue en el siglo XVIII cuando la iglesia sufrió la profunda remodelación que le dio su actual aspecto. Entre los años 1763 y 1774 se construyeron las dos naves laterales que hoy vemos, de menor altura, con sus capillas y altares; y para comunicarlas con la nave central, se horadaron los muros del viejo templo románico, que quedaron abiertos



En la nave del templo se ha habilitado un pequeño museo con piezas litúrgicas. Debajo, la talla gótica de Nuestra Señora de Los Ángeles. A la derecha, fachada del Palacio de los Zapata.



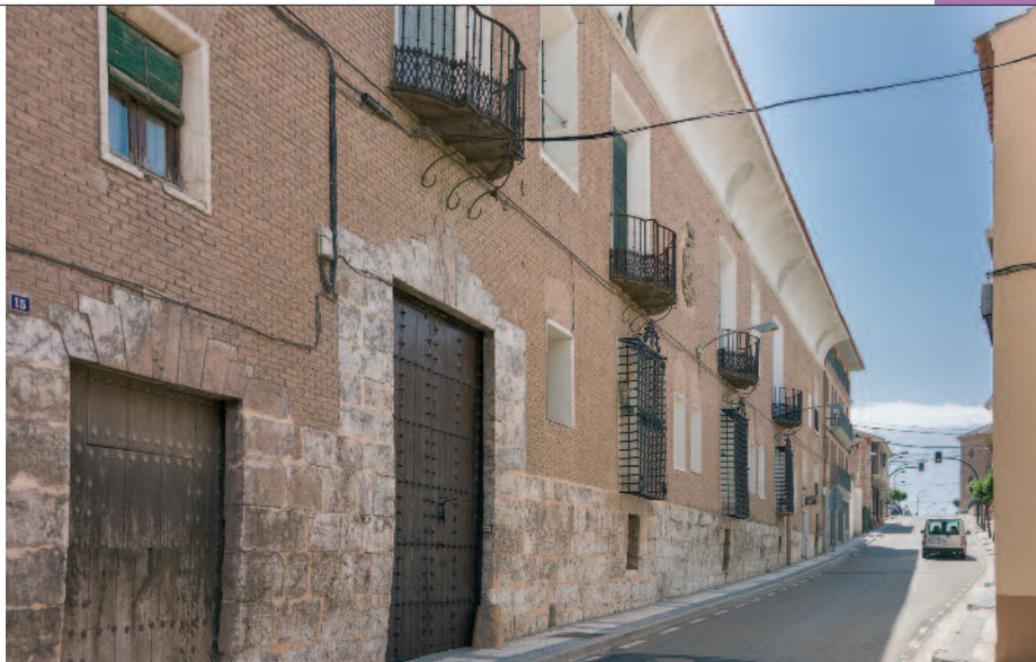
en una sucesión de grandes arcos de medio punto separados por pilastras. Los sillares de alabastro que se retiraron de aquellos viejos muros se utilizaron para construir la fachada de los pies, adonde también se trasladó el crismón románico que había en la antigua portada.

Finalmente, ya a mediados del XIX, se construyó junto a la cabecera la gran capilla de planta circular, con cúpula profusamente decorada a base de relieves en yeso, que cobija la venerada imagen del Cristo atado a la Columna, bajo un templete.

En cuanto al mobiliario litúrgico, destaca el retablo mayor, que en su estructura barroca mantiene, como

titular, la imagen de Nuestra Señora de los Ángeles: es una talla gótica, aunque muy reformada en el siglo XVIII. Señalaremos también el retablo de San Sebastián, en una de las capillas de la nave del Evangelio (izquierda), bajo cuya talla central se conserva la cabeza momificada de San Alejo. También en esta nave se dispuso la orfebrería, ropas y ornamentos antiguos que conserva la iglesia (cruces, custodias, navetas, relicarios), algunos del mayor interés, expuestos tras un cristal de seguridad.

No podemos abandonar la iglesia sin fijarnos en dos detalles del subsuelo que se dejaron a la vista tras las obras de restauración: se trata del basamento de la zona de los pies de la antigua iglesia románica, en un extremo de la nave central, y de los sepulcros de piedra que fueron hallados junto a ella, tres sarcófagos con las tapas a dos aguas, algunas de ellas con relieves, y un par de estelas funerarias, todo ello en una de las naves laterales.



Saliendo del templo descenderemos callejeando para ir encontrando en nuestro caminar hacia la plaza de España diversos edificios de interés y un trazado urbano de aspecto mudéjar. De los numerosos palacios y palacetes que podemos encontrar en su casco histórico destaca el de los Zapata, mandado construir en el siglo XVIII por el comendador Juan Crisóstomo Zapata. Fue construido en ladrillo sobre una base de sillares románicos de alabastro, procedentes con toda seguridad de la antigua iglesia. En la fachada destaca el portal de piedra con dintel plano, tres grandes ventanales rectangulares cerrados con rejería, varios balcones con buena forja y un espectacular escudo de armas.

Otros edificios muy interesantes son el de la familia Pérez de Petinto, junto a la plaza, y los que hay en la calle Tudela, sobre todo el del antiguo callejón del Bulgo, de una rama de la familia Navas, que configura una estampa de gran tipismo.

ERMITA DE LA VIRGEN DEL PUY

Se encuentra a las afueras de la localidad, al final del bonito paseo que parte del pueblo en dirección sur y que fue diseñado en 1832. Es una ermita barroca de considerable altura, planta de cruz latina y crucero cubierto mediante cúpula con linterna. Lo más interesante de esta ermita es la imagen titular, copia de una talla medieval que reproduce la tipología de 'vírgenes negras' tan habituales en Francia, des-



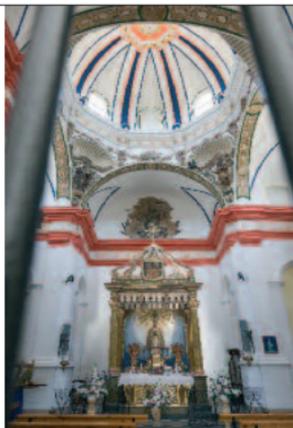
Virgen del Puy.

de donde irradian a distintos lugares a través, principalmente, del Camino de Santiago.

La tradición y la leyenda vinculan esta imagen con la de Le Puy en Velay, en la región de Auvernia: se cuenta que en la Edad Media, con ocasión de una terrible sequía vivida en la zona, dos malleneros decidieron emprender viaje hasta esa ciudad francesa, origen del camino más antiguo de peregrinación a Santiago, para pedir la intercesión de la Virgen que se veneraba en su catedral; una vez allí, la propia Virgen les indicó dónde tenían que clavar su bordón, al regreso, para hallar una fuente abundante que no dejaría de manar agua ni en las peores sequías. Eso hicieron ambos y en este punto exacto, debajo de la ermita, empezó a manar un manantial que aún hoy podemos ver, bajo arquerías de piedra.

MALLÉN, CUNA DE LOS PETINTO

¿Quién no recuerda la película “El Milagro de P. Tinto”? La película de Javier Fesser, estrenada en 1998, ha sido encuadrada en el surrealismo cómico y fue galardonada con un Goya a los mejores efectos especiales. Dicho film, escrito entre su director y su hermano Guillermo, uno de los componentes del dúo cómico Gomaespuma, contaba la historia de un tal P. Tinto que reside junto a la vía del ferrocarril por la que solo pasa un tren cada 25 años y que desea tanto tener una familia que cree suyos a dos marcianitos que caen por su casa. Pues resulta que la historia tiene que ver con Mallén, cuna familiar de los Fesser, cuyo se-



Interior y exterior de la ermita de la Virgen del Puy.

La talla de la Virgen del Puy, la original, tiene una curiosa iconografía, pues se presenta sentada y con el Niño en su regazo pero ambas figuras van recubiertas por una lámina de plata tallada que las unifica, de manera que se muestran a la vista como una sola pieza escultórica de la que únicamente emergen ambas cabezas, como si fueran un único bloque. Se afirma que reprodujo la imagen francesa medieval, que fue quemada en la Revolución Francesa y sustituida por otra barroca, pero en realidad presenta más similitudes con otra 'virgen negra', que es la de Thuret, también en la Auvernia. Sobre la imagen se alza un baldaquino barroco. La cúpula de la ermita, que proporciona una gran luminosidad al espacio interior, está decorada con relieves y sencillas pinturas murales. A la izquierda de la entrada a la ermita, un cuadro de Diego Díaz Valle, fechado en 1740, reproduce la historia de la leyenda de los peregrinos.

Desde Mallén, ya en la Comarca del Campo de Borja, enfilamos hacia Fréscano por la A-1302. En pocos kilómetros y entre cultivos alcanzamos esta pequeña localidad que, pese a su tamaño, muestra un cuidado casco urbano.

gundo apellido es Pérez de Petinto. Su familia materna, poseedora de una gran casa palacio en la localidad, fue también propietaria de una torre señorial, fechada en el siglo XVII, que se ubica en la partida de Valverde, al lado justo de la antigua vía férrea de Borja a Cortes, conocida popularmente como el "Escachamatas", que dejó de prestar servicio en 1955. Dicha torre fue hasta hace algunos años el lugar de veraneo familiar y quizá se inspirasen en ella para situar la casa de P. Tinto, junto a la vía del tren, un tren que no pasa.





FRÉSCANO

Comarca: Campo de Borja

Ayto: Plaza de España, 1

Tel: 976 850 460

E-mail: frescano@d pz.es

Gentilicio: frescanense

Distancia a la capital: 55 km

Altitud: 301 msnm

Población: 201 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- Venida de la Virgen del Pilar (2 de enero)
- San Antón (17 de enero)
- Virgen del Pilar (12 de octubre)
- Fiestas de Verano (primer fin de semana de julio).

Fréscano

Poco hay que desviarse de la travesía de la carretera para alcanzar a nuestra derecha las plazas de La Iglesia y de España, centro neurálgico de la villa. En este punto comenzaremos la visita.

IGLESIA DE LA VIRGEN DEL PILAR Y PALACIO DE VILLAHERMOSA

La iglesia parroquial de Fréscano forma parte del antiguo palacio de los duques de Villahermosa, monumental edificio de planta cuadrada que ocupó el espacio del antiguo castillo de la localidad y que debe su actual fisonomía a las reformas realizadas entre los siglos XVII y XVIII. Hoy, la parte del palacio que es de propiedad municipal ha sido restaurada para acoger el Museo Arqueológico de Fréscano y conserva parcialmente el patio renacentista que constituyó la parte más relevante del conjunto.



En la página anterior, fachada del palacio e iglesia del Pilar. Sobre estas líneas, el interior del templo.

59

La iglesia de Nuestra Señora del Pilar fue consagrada en 1651. Es una construcción sencilla, en ladrillo y mampostería, de nave única, sencilla portada y torre de dos cuerpos (el inferior de planta cuadrada y el superior, de remate, octogonal) junto a la cabecera. Al interior, la nave se cubre con bóveda de lunetos y el crucero con una cúpula sobre pechinas. Las capillas laterales son poco profundas y guardan un conjunto de retablos barrocos muy homogéneo, de la época de la construcción de la iglesia. El más destacable es el mayor, dedicado a la Virgen titular, cuyo lienzo central muestra la escena de la aparición de Nuestra Señora del Pilar a Santiago y los convertidos.

ERMITA DE LA VIRGEN DE LA HUERTA

A las afueras de la localidad, junto al cementerio, se encuentra esta ermita que posee una curiosa historia, además de restos de pintura mural en su interior, de transición entre el románico y el gótico.

Fréscano fue durante casi toda su historia un lugar de señorío y, hasta 1610, su población fue mayoritariamente mudéjar y morisca. Este templo ejerció, por tanto, como parroquia para dar servicio a la reducida comunidad cristiana hasta que, expulsados los moriscos por



decreto real en la fecha citada, se construyó la nueva iglesia que hoy existe en el centro de la localidad. Santa María de la Huerta quedó entonces convertida en ermita, pero fue siempre muy popular en Fréscano por dos motivos: por la devoción profesada a su titular, cuya pequeña imagen (una talla de Virgen con Niño, de origen medieval aunque muy modificada) ya no se conserva en este lugar, y por el hecho de ejercer como iglesia funeraria, adosada al camposanto.

Construida en el siglo XIII como iglesia de nave única, con cabecera semicircular y cubierta abovedada sobre toscos arcos fajones de perfil levemente apuntado, algo irregular, fue ampliada en el siglo XV con una capilla abierta en el muro del Evangelio, también de carácter funerario (posee una cripta en el subsuelo) y un siglo después, ya bien avanzado el XVI, se sustituyó la cabecera por una nueva construcción de planta rectangular cubierta por bóveda estrellada.

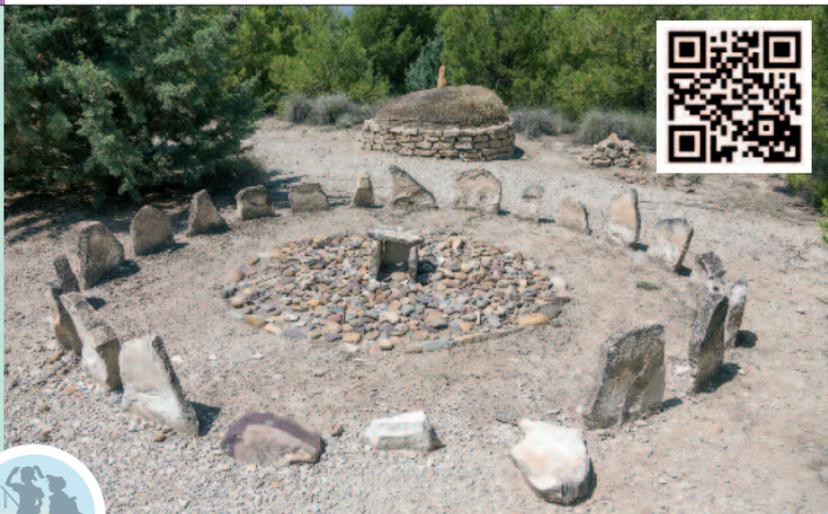
En el interior, además del pequeño retablo de escultura y pintura que centra el testero donde estuvo el altar mayor, y del púlpito renacentista, hecho en yeso, que se alza en el primer tramo de la nave, lo que destaca es el conjunto de pinturas murales hechas en el siglo XIII, con la técnica al seco. Fueron restauradas hace pocos años pero, dado su estado de deterioro, sólo se pudo recuperar una parte de la completa decoración que albergó originalmente. Su interés radica en la escasez de pintura mural medieval conservada en Aragón al sur del Ebro (que se reduce a una docena de conjuntos, si bien muy importantes) y en la iconografía que se desplegó en los muros, arcos y bóvedas, toda ella relacionada con la muerte de Jesús, su descenso a los infiernos, su resurrección y la salvación, por ella, del género humano. Temas, como vemos, muy apropiados para el carácter funerario de este templo.



La pequeña ermita de la Virgen de la Huerta reúne atractivos suficientes como para merecer una pausada visita.

Los elementos de pintura más destacables, en su estado actual, son los correspondientes al primer tramo de la nave, con el Cordero Místico rodeado de estrellas y una mandorla con nubes que imita un rompimiento de gloria; los ángeles que lo flanquean, 24 en total y dispuestos en varios registros; la escena, en el segundo tramo, de la aparición de Cristo a sus discípulos; los restos de una Anástasis (descenso de Cristo a los infiernos: se aprecia únicamente el detalle de un personaje con nimbo crucífero que toma de la mano a otro, y que representa a Jesús salvando a Adán); y, finalmente, como representación del eterno ciclo del año y del paso inexorable del tiempo, de la sucesión de las estaciones, un menologio o mensario, es decir, la plasmación de los meses del año. Se encuentra en el intradós (interior) del primer arco de la nave, y en él se reconoce muy bien la representación de abril (la primavera como un personaje coronado que lleva ramos en sus manos), mayo (el caballero que sale a cazar), junio con un personaje que dalla los pastos, julio con la siega, agosto majando la mies, septiembre con la vendimia y octubre con la elaboración del vino en el lagar.

Antes de despedirnos de Fréscano podemos visitar otro curioso lugar, la Casa-Museo de Aguas Elevadas. Ubicada en una antigua casa de motores situada en las inmediaciones del cabezo de Burrén, constituye un testimonio de uno de los proyectos más innovadores que se llevaron a cabo en la España de los años 50 del siglo XX y que permitió aprovechar las aguas del canal de Lodosa para el riego de los campos, ya que el canal se encontraba a una cota inferior a la de los terrenos, lo que impedía el riego por gravedad. El proyecto consistía en “elevar” las aguas procedentes del canal mediante un sistema a base de motores y bombas de agua, que conducían el agua hacia arriba, a través de diversas canalizaciones, hasta el nivel de los terrenos.



PARA NIÑOS: JUGUEMOS A SER ARQUEÓLOGOS

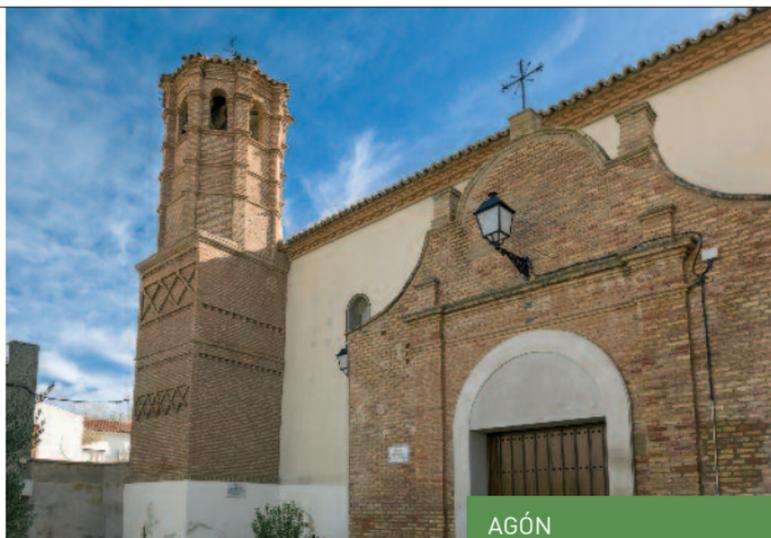
Fréscano aporta argumentos más que suficientes para convertirse en un pequeño parque temático dedicado a la arqueología. Sus yacimientos, su museo, su “arqueódromo” y las numerosas visitas de colegios que reciben a lo largo del curso así lo ratifican.

62

Junto a la puerta de la iglesia, y dentro de la parte del palacio de propiedad municipal, se ubica el museo dedicado a la arqueología. No hay que extrañarse de ello, ya que los cinco yacimientos arqueológicos con los que cuenta la localidad están declarados Bien de Interés Cultural. Se trata de los cerros Burrén, Burrena, La Cruz, El Solano y El Morredón. Hasta el momento, únicamente el cabezo de El Morredón ha sido objeto de campañas de excavación y una investigación intensiva, que culminará en los próximos años con la puesta en valor del cabezo y su acondicionamiento y apertura para las visitas.

En el museo es posible documentarse acerca de la evolución del hombre, de los yacimientos y su ubicación, de cómo vivían nuestros antepasados. Hay reproducciones de piezas, maquetas de poblados y cabañas, planos y paneles en los que aprender, de la mano de los monitores, todo acerca de nuestros antepasados.

Por último, lo más interesante llega al visitar el “arqueódromo” de Burrén, donde se ha preparado un interesante recorrido para que los niños vivan de primera mano la experiencia de ser arqueólogo y aprendan divirtiéndose. En el parque se ha reproducido una casa de la edad del Bronce, la zona de enterramientos y diversos lugares en los que aprender desde cómo se excava un yacimiento hasta cómo se ejecutaron las pinturas rupestres. El parque se complementa con recorridos en los que hay un sendero botánico, otro para identificar huellas de animales y un mirador sobre el valle.



AGÓN

Agón

Al atravesar la pequeña localidad de Agón deberemos acercarnos a la plaza, donde se encuentran los principales edificios de interés. El primero de ellos, la torre de vigilancia de su antigua fortaleza, que aunque muy transformada para hacerla servir como vivienda, conserva los sillares originales en alguno de sus lados; el segundo, justo al lado, la iglesia parroquial de Nuestra Señora de los Ángeles, construida en estilo gótico tardío, en cuyo exterior resalta su torre mudéjar. La iglesia guarda en su interior la talla gótica de Nuestra Señora de Gañarul, procedente de la ermita del antiguo despoblado del mismo nombre, situado entre Agón y Magallón, en el que destacaba un pequeño templo mudéjar, hoy en ruinas.

En los términos municipales de Agón y Bisimbre se encuentran las lagunas de Plantados y de Agón. Se trata de dos humedales de origen endorreico que tienen gran interés por la vegetación que los rodea y por las numerosas aves acuáticas que descansan en sus aguas durante los pasos migratorios.

Bisimbre se ubica a un paso de Agón, y como su vecino, tiene sus edificios más interesantes en la plaza de la Iglesia.

Comarca: Campo de Borja.

Ayto: Aragón, 7

Tel. 976 858 075

E-mail: agon@dpz.es

Gentilicio: agonero/a

Distancia a la capital: 63 km

Altitud: 322 msnm

Población: 155 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- San Pedro Mártir
(29 de abril a 2 de mayo)
- Virgen de los Ángeles
(31 de julio a 3 de agosto)



BISIMBRE

Comarca: Campo de Borja

Ayto: Plaza de José Melero, 1

Tel: 976 858 159

E-mail: bisimbres@dipz.es

Gentilicio: bisimbrino/a

Distancia a la capital: 57 km

Altitud: 321 msnm

Población: 102 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- Verano, segundo domingo de agosto
- Purísima Concepción, del 7 al 10 de diciembre.

Bisimbre

La plaza de Bisimbre está ligada a la memoria colectiva a través de la película *Nobleza Baturra*, que protagonizara Imperio Argentina en 1935. Este fue el escenario elegido por el cineasta Florián Rey para plasmar algunas escenas costumbristas, en las que el pilar de San Antón, la propia iglesia de San Juan Bautista y la Casa

Consistorial sirven de telón de fondo. Poco han cambiado desde el rodaje y uno puede imaginarse a Imperio paseando ante el pilar o la iglesia. El templo dedicado al Bautista es de estilo gótico-renacentista, fechado en el siglo XVI, y acoge en su interior retablos del siglo XVIII.

Nuestra ruta ha de continuar hacia Magallón, cuya silueta es visible desde ambos pueblos. Para ello, regresaremos a Agón y continuaremos por la A-1302 que en apenas cinco minutos nos dejará en la entrada de esta villa.



Magallón

Antes de atravesar el arco de entrada a la población, bajaremos por la Calle del Convento de Dominicos hasta uno de los monumentos más emblemáticos de Magallón, hoy felizmente recuperado.

ERMITA DE NUESTRA SEÑORA DE LA HUERTA

Se trata de uno de los símbolos de la villa, que siempre ha captado la atención del viajero ya desde la carretera. De la antigua iglesia mudéjar, que tuvo que ser esplendorosa, hoy solo quedan el ábside y parte de los muros perimetrales, mientras que hace

MAGALLÓN

Comarca: Campo de Borja
Ayuntamiento: Dominicos, 7
Tel. 976 858 101

E-mail:
 ayuntamiento@magallón.es
Web: www.magallon.es

Gentilicio: magallonero/a
Distancia a la capital: 56 km.
Altitud: 410 msnm
Población: 1.157 habitantes
 (padrón 2016)

Fiestas:

- Romería de San Sebastián (último sábado de mayo)
- San Sebastián (20 de enero)
- Santo Cristo con la Cruz a Cuestas (14 de septiembre)
- San Lorenzo (10 de agosto).



ya mucho tiempo que desaparecieron las bóvedas. Fue construida a mediados del siglo XIV y presenta una preciosa decoración en ladrillo resaltado que cubre el ábside poligonal, por encima y por debajo de los amplios ventanales, éstos decorados, a su vez, con celosías trabajadas delicadamente en yeso, a base de elementos geométricos y vegetales. Sus muros estuvieron pintados, se conservan restos de la técnica del agramilado (incisiones sobre el yeso que cubría los muros,

formando grecas y lazos mudéjares que luego se policromaban) y, aun despojada casi de todo lo que fue, todavía impresiona su espacio y transmite la melancolía de su pasado esplendor.

Desde principios del siglo XVII fue la iglesia del vecino convento de los dominicos; llegada la Desamortización en 1836, fue abandonada y se inició su deterioro. En las últimas décadas ha sido consolidada y parcialmente cubierta, y en la actualidad ejerce como espacio municipal para la celebración de conciertos y actos culturales.

Todavía se puede subir a la torre y al espacio del coro alto en la zona de los pies; se disfruta desde allí de una bonita vista de la iglesia



En la página anterior, el pueblo visto desde la ermita de Nuestra Señora de la Huerta e interior de su nave. Sobre estas líneas la plaza del Mercado.

de San Lorenzo y de la zona de huerta del Huecha. Aquí y allá encontraremos detalles que captarán nuestra atención: los capiteles donde se recogían los nervios de las bóvedas, restos de policromía y de agramilados, inscripciones antiguas... Y hasta la evidencia de que fue una “iglesia-fortaleza”, pues tuvo un andador de vigilancia que recorría el perímetro del edificio por encima de las capillas laterales, al que se accedía desde la torre; hay que imaginar, por tanto, que los muros laterales en su coronamiento irían abiertos por ventanales.

Junto a la iglesia se conserva el antiguo edificio del convento dominico, un gran caserón de ladrillo del estilo de los denominados “palacios aragoneses”, que hoy es casa de cultura y biblioteca municipal que lleva el nombre de Fernando Lázaro Carreter.

Podemos dejar el coche en la zona del convento y pasear calle arriba por la de Santa María. Por el camino observaremos diferentes casonas y palacios, algunas con escudos que se enorgullecen de la alcurnia de las familias propietarias. A través de dos pasos bajo el actual edificio de la Casa Consistorial accedemos al conjunto de la plaza del Mercado, en el que destacan sus arcos porticados, la ermita del Rosario, de estilo barroco, y el propio palacio que ocupa el Ayuntamiento. Es un espacio que continúa acogiendo el mercado semanal, como se hiciera desde antaño.

Tras visitar la plaza, continuaremos ascendiendo a través de estrechas callejuelas y escalinatas hasta lo más alto de la población.



IGLESIA DE SAN LORENZO

Situada en el cerro que domina visualmente el valle del Huecha, la iglesia parroquial de Magallón se construyó aprovechando parte de las construcciones defensivas que existieron en este promontorio y que, según se atestigua por la documentación, fueron dos castillos unidos por una muralla y protegidos por un foso. Hoy, la imagen de este templo monumental es de algún modo el símbolo de la villa, pues se divisa desde muy lejos y la identifica.

Parte de ese antiguo castillo, denominado “de la Magdalena”, quedó englobado en la construcción de la iglesia: se trata del cuerpo bajo de la torre campanario (recrecido tardíamente en ladrillo) y del basamento de piedra que sirvió para construir la cabecera del primer templo. Porque en Magallón hubo una primera iglesia gótica, que aún se conserva en parte, sustituida y reorientada en el siglo XVI (hacia 1570) por la magnífica construcción renacentista que hoy vemos.

El aspecto exterior del actual templo muestra volúmenes compactos, un predominio de la construcción en ladrillo y una portada barroca en el muro sur. Lo espectacular nos aguarda dentro: un diáfano espacio interior de los denominados “de planta de salón”, es decir, una tipología de iglesia de tres naves de igual altura separadas tan solo por pilares cilíndricos, lo que le confiere aspecto de gran estancia civil. Las cubiertas se resuelven mediante bóvedas de crucería estrellada, volteadas sobre



En la página anterior, la iglesia de San Lorenzo, heredera de la antigua fortaleza de Magallón, que acaba de ser declarada Bien de Interés Cultural por el Gobierno de Aragón. Sobre estas líneas, interior de la nave del templo.

arcos de medio punto en la nave central y de perfil apuntado en las laterales. Las claves de los nervios de las bóvedas y los casetones del interior de los arcos se adornan con florones que otorgan al conjunto un elegante aspecto. En la cabecera, orientada hacia el oeste, un ábside poligonal hoy oculto por el gran retablo mayor.

La sorpresa nos aguarda en la zona de los pies: encontramos ahí la cabecera del templo antiguo, gótico-mudéjar, que se conservó, junto con la parte baja de la torre, en la construcción del nuevo. Descubrimos, así, que la iglesia fue reorientada y que su primitivo ábside daba hacia el este, como es canónico en los templos cristianos. Esta parte



está cubierta con bóvedas de ladrillo de crucería simple, mientras que los muros son de piedra caliza, bien tallada y trabajada, de aspecto recio y militar. En la actualidad es el espacio correspondiente al coro y está separado de la nave por una gran verja con balaustres. En el muro del lado de la torre hay restos de pintura mural gótica.

Tiene esta iglesia otros dos espacios más que remiten a la existencia de construcciones anteriores, y ambos se hallan en el subsuelo. A uno de ellos se accede desde la zona del presbiterio, hacia la nave del lado del evangelio, y es una cripta tallada en la roca; en ella se conserva una talla que representa la Dormición de la Virgen (denominada en la zona “Virgen de la Cama”), barroca, de vestir, recientemente recuperada. Al otro subterráneo se baja desde una pequeña portada en el muro norte: era la antigua capilla del Santo Cristo y su peculiaridad es que en su parte más profunda va cubierta por una cúpula ciega de ladrillo que se trasdosa al exterior. Si salimos de la iglesia, hacia la parte de la cabecera nueva, la veremos: es esa construcción cubierta por yeso rojizo que tiene aspecto de cisterna o aljibe.

La iglesia guarda un conjunto notable de retablos barrocos, de los cuales el más destacado es el del altar mayor, realizado en la década de 1670. La mazonería, plenamente barroca, cobija en el centro la imagen del titular, San Lorenzo, en bulto redondo, mientras que las calles laterales y el banco presentan varios lienzos debidos al pincel



En la página anterior, el retablo mayor, dedicado a San Lorenzo, con valiosos lienzos de Vicente Berdusán. Sobre estas líneas, detalle de las pinturas murales en los pies del templo.

de Vicente Berdusán: están firmados y fueron hechos en 1680. Este retablo sustituyó al anterior gótico que hubo en la iglesia antigua, del que solamente se conserva en la actualidad la tabla central, también dedicada a San Lorenzo. Es, quizá, la pieza más interesante del mobiliario litúrgico. Fue pintada por Tomás Giner en 1466 y se restauró hace unas décadas. Presenta al santo de pie, con la parrilla en una mano y un evangelario en la otra, y solo hace falta fijarse en la calidad de los fondos y ropajes y, sobre todo, en la belleza del rostro del santo para darse cuenta de la gran categoría de su autor.

Otros elementos destacados para observar con atención son las lápidas sepulcrales del suelo de la iglesia, todas datadas en el siglo XVIII, y la imagen de la Virgen con el Niño de uno de los retablos laterales, datada en el siglo XVII y que constituye, por la delicadeza de la talla y su rica policromía y dorado, la escultura de más calidad de cuantas posee esta iglesia.

Finalmente, nos queda por mencionar la capilla del Santo Cristo con la Cruz a cuestras, abierta en el segundo tramo del muro norte. Tiene dos tramos, el primero cubierto con cúpula y el ábside con bóveda de gajos. El conjunto, realizado a mediados del siglo XVIII, es plenamente barroco y cuenta con una profusa decoración escultórica y en relieve. Hallamos aquí, bajo un baldaquino, la imagen del Santo Cristo que tan famoso ha hecho a Magallón.

Descendemos de la iglesia y podemos hacerlo por su parte posterior, para alcanzar la calle de las Bodegas, en la que podremos disfrutar con las numerosas bodegas excavadas en el cerro en las que antaño se elaboraban los afamados vinos locales.



Arriba, la Virgen de la Cama, situada en uno de los subterráneos de la iglesia. A la izquierda, tabla gótica de San Lorenzo que presidió el antiguo retablo mayor del templo.



Llegados a la travesía de la carretera, en la plaza que allí se abre, podemos ver la escultura que el pueblo dedicó a la famosa “Magallonesa”, protagonista de una de las jotas más famosas de Aragón.

Aún guarda más elementos de interés esta interesante villa, como el Puente de Fórnoles, de origen romano, un azud romano situado sobre el río o una torre vigía de fabricación musulmana, todos ellos fuera del casco urbano, por lo que si se quieren visitar, lo mejor es pedir información a los vecinos.

PERSONAJES ILUSTRES: FERNANDO LÁZARO CARRETER (Magallón, 1923-Madrid, 2004)

Famoso lingüista, escritor y presidente de la Real Academia de la Lengua, cuyas cenizas fueron enterradas en Magallón por su expreso deseo. Tras una brillante carrera como estudiante y profesor en distintas universidades madrileñas, Lázaro Carreter escribió varias publicaciones de gran repercusión en ámbitos intelectuales y populares, ya como académico de la Lengua, sin abandonar otros campos de esta disciplina.

Seguimos recorriendo las tierras de la garnacha y entre viñedos encontramos la siguiente localidad, apenas a unos pocos kilómetros de Magallón siguiendo la A-121.



Alberite de San Juan

73

Su nombre, de claro origen árabe, nos da pistas acerca de la fundación de Alberite de San Juan; su apellido lo tomó tras pasar a ser posesión de la Orden de San Juan de Jerusalén. Un corto desvío desde la A-121 nos lleva hasta la plaza, donde hallaremos los restos de su antigua torre defensiva y la iglesia. Del templo de la Anunciación destaca el ábside mudéjar del siglo XIV. Ambos edificios, y el arco del Lugar, formaron parte del recinto defensivo del municipio. En su término se localiza una necrópolis islámica, en el paraje de “El Quez”. También se conserva una nevera, una de las pocas que existen en esta comarca.

Poco después del cruce de Alberite aparece el que nos llevará a nuestro siguiente destino: Bureta.

ALBERITE DE SAN JUAN

Comarca: Campo de Borja

Ayuntamiento: C/ Mayor, 4

Tel. 976 858 364

E-mail:

aytoalberite@telefonica.net

Gentilicio: alberitano/a

Distancia a la capital: 60 km

Altitud: 378 msnm

Población: 80 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- El Santísimo (primer domingo de febrero)
- San Cosme y San Damián (27 de septiembre).



74

Arriba, el palacio y la iglesia están indisolublemente unidos. En la página siguiente, vista de la cabecera del templo desde la capilla del palacio.

Bureta

CONJUNTO DE PALACIO E IGLESIA

BURETA

Comarca: Campo de Borja

Ayuntamiento: Goya, 4

Telf: 976 867 779

E-mail: bureta@dpz.es

Gentilicio: buretano/a

Distancia a la capital: 65 km

Altitud: 410 msnm

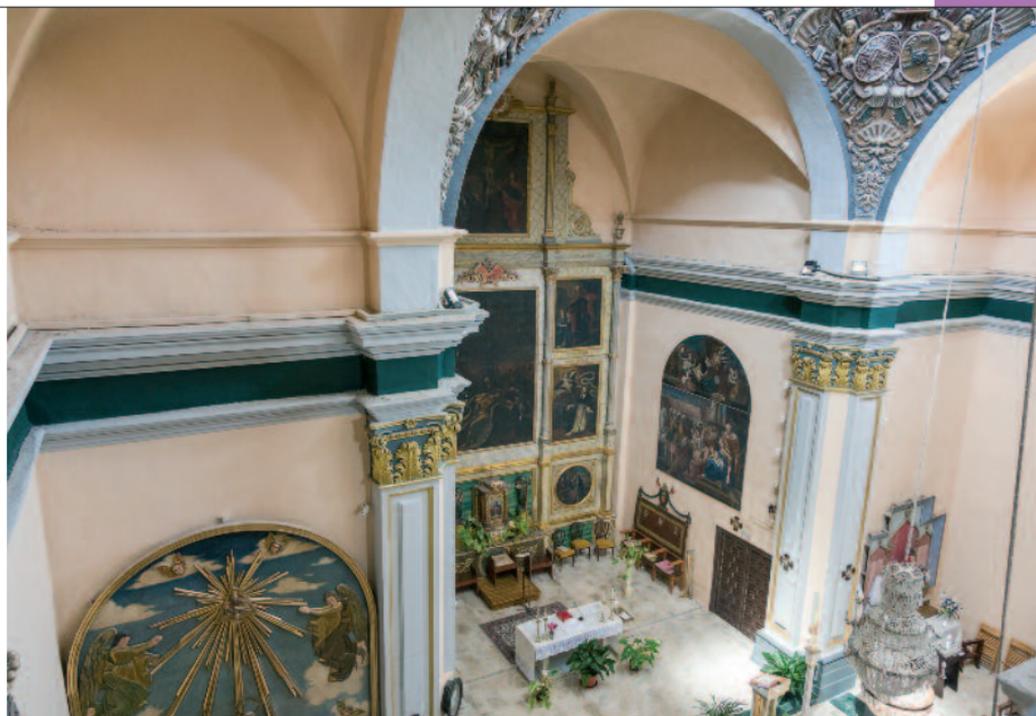
Población: 272 habitantes (padrón 2016)

Fiestas:

- Natividad de la Virgen (8 de septiembre)
- Purísima Votada (23 de octubre).

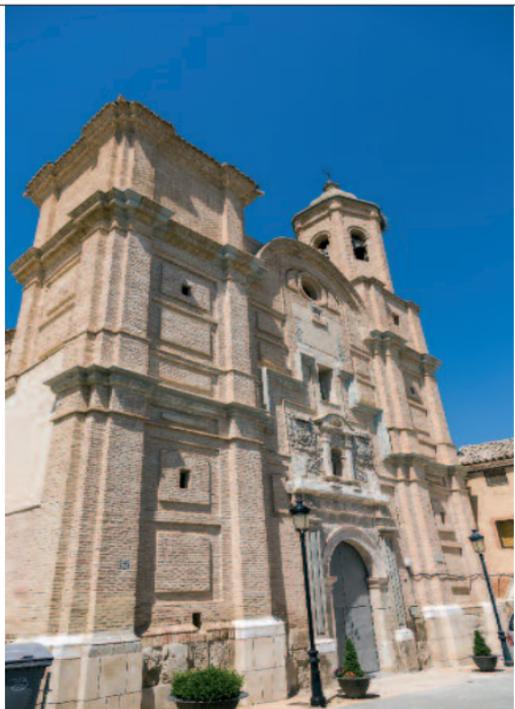
El centro neurálgico de la localidad es el conjunto que forman la iglesia y el palacio de los condes de Bureta, dos edificios monumentales que se encuentran unidos físicamente y por su propia historia. El palacio se construyó sobre los restos de una antigua fortaleza musulmana. Lo que hoy vemos es una construcción básicamente del siglo XVII, realizada tras la concesión por el rey del título de condado al antiguo señorío de Bureta en 1678, y ampliada en el XIX.

Hoy podemos alojarnos en este palacio porque se ha convertido en una casa rural atendida por el propio conde de Bureta, que ha restaurado el con-



junto con delicadeza y respeto. Tras flanquear la puerta central de la cerca, que da a la plaza, nos encontramos en un amplio espacio abierto que delimitan las caballerizas y almacenes en dos de sus lados y la fachada principal del palacio, en el resto. El edificio, de grandes dimensiones, cuenta con tres alturas y un remate formado por una galería de arquillos de medio punto, cubierto con tejadillo a dos aguas. En su interior es donde nos aguarda el verdadero tesoro de este conjunto: nos encontramos con un palacio que sigue manteniendo su fisonomía original, su mobiliario y ajuar, sin que haya ni un solo elemento discordante con el conjunto. Los suelos, los techos a base de bovedillas y gruesos maderos, los grandes ventanales, los cortinones, las lámparas, las puertas... Todo forma un conjunto armónico, podemos ver verdaderamente cómo era un palacio nobiliario de hace unos doscientos años. El palacio guarda, además de muebles y tejidos de los siglos XVIII y XIX, interesantes colecciones de armas, cerámica, textiles, vajillas, tapices y reposteros bordados con emblemas heráldicos, grabados, pinturas, vidrios, relojes, un mapa de Aragón de Labaña y cientos de piezas que admiran al visitante.

Esta parte se visita avisando previamente, en compañía del conde. Se puede ver el llamado Salón Blanco o Salón de los Caballeros, donde la tradición afirma que se celebraron Cortes; el dormitorio de María de la Consolación Domitila Azlor y Villavicencio, la condesa de Bureta heroína de los Sitios de Zaragoza, que vivió durante unos años



Interior de la nave y fachada de la iglesia parroquial.

aquí; el archivo de la familia, con más de 14.000 documentos datados entre los siglos XII y XIX; la biblioteca, el salón de billar (con bolas de marfil y tacos que tienen más de dos siglos), cocinas, sala de música, salitas de estar... y un peculiar oratorio, lleno de reliquias, con un altar portátil que se puede plegar y transportar en forma de gran maleta, y que está ubicado sobre una nave lateral de la iglesia, con la que este espacio se comunica a través de una ventana enrejada. Ahí están hasta los reclinatorios desde los que los condes seguían la misa. A veces, la sucesión de habitaciones, pasos y pasadizos dan impresión de una estructura laberíntica.

Es de destacar la bodega existente en el subsuelo, al parecer único elemento que se conserva de la antigua fortaleza medieval. Es un espacio de grandes dimensiones, abovedado, que alberga en la actualidad distintos eventos.

La iglesia, dedicada a la Santa Cruz, fue construida en el siglo XVIII aneja al palacio y hoy es la parroquial de Bureta. Es un gran edificio de ladrillo, con fachada monumental que enmarca una portada de alabastro. Tuvo proyectadas dos torres laterales como cierre, de las que solo se terminó de construir la de la derecha. Es un edificio de nave única cubierta con bóveda de lunetos, crucero y cabecera recta. La parte más destacada es la cúpula del crucero, por su abundante y fina decoración en relieve, dedicada a exaltar el linaje de los condes.



Arriba, uno de los magníficos salones del palacio. Al lado, retrato de la Condesa de Bureta que fuera heroína de los Sitios de Zaragoza.

Espacio luminoso y amplio, con capillas entre los contrafuertes y coro alto a los pies, cuenta con un discreto conjunto de retablos de los siglos XVII y XVIII, aunque el más destacado, que es el mayor, precisa de una restauración que le devuelva su colorido. También son destacables los retablos de San Ramón y de la Sagrada Familia.

En el centro de la nave, bajo la cúpula del crucero, ante el presbiterio, se halla la cripta de los condes de Bureta, donde están enterrados varios miembros de este linaje.

GASTRONOMÍA: CONSERVAS DE CALIDAD

En Bureta hay que aprovisionarse de las extraordinarias conservas que se producen en la fábrica de Conservas Lores. Sus productos son de los más afamados, desde sus piquillos hasta los espárragos, que cuentan con el marchamo de la D.O. Espárrago de Navarra. Lores produce y elabora una amplia gama de productos que abarca las verduras, legumbre y elaborados diversos que nos facilitarán la cocina del día a día. Más información: <http://www.conservaslores.com/>

Regresamos camino por la A-121 hasta el cruce anterior y tomamos dirección a Fuendejalón, localidad que alcanzamos en un par de minutos.



*La iglesia y la ermita de Fuendejalón se yerguen altivas frente al Moncayo.
En la página siguiente, altar mayor de la iglesia.*

Fuendejalón

78

FUENDEJALÓN

Comarca: Campo de Borja

Ayto: Ramón y Cajal, 1

Tel: 976 862 001

E-mail: fuendejalon@d pz.es

Gentilicio: fuendejalonero/a

Distancia a la capital: 65 km

Altitud: 469 msnm

Población: 786 habitantes
(padrón 2016)

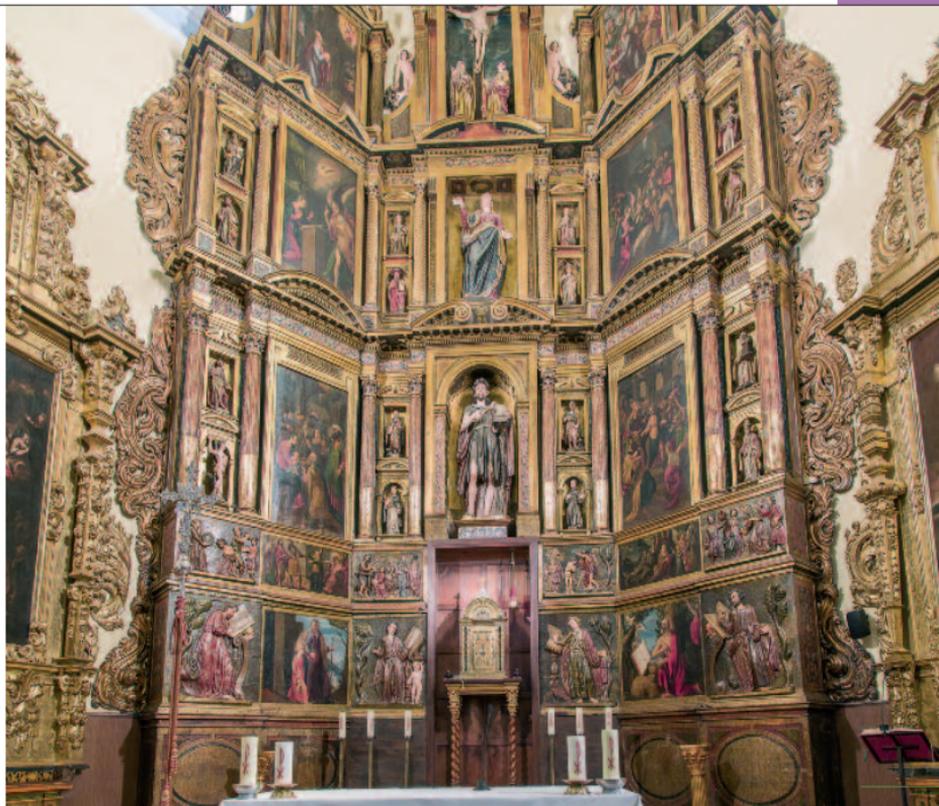
Fiestas:

- Virgen del Castillo
(24 de mayo)
- San Juan Bautista
(24 de junio)
- Los Mozos
(tercer domingo de octubre)

La carretera atraviesa de parte a parte la localidad. Sin embargo, si queremos descubrir sus principales monumentos, deberemos dejar el coche en esta zona y caminar hacia el casco antiguo en el que dos torres sobresalen del resto.

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA

No podía tener más santo titular que San Juan la iglesia de una villa que desde la Edad Media estuvo vinculada a la Orden de San Juan de Jerusalén. Nos hallamos ante una obra de finales del siglo XVI, de mampostería con basamento de sillares y remates de ladrillo en el alero de la iglesia y en los cuerpos superiores de la torre. Antes de entrar, fijémosnos en el reloj de sol 'polar' que se conserva en una esquina de la torre.



Estos relojes tienen su plano paralelo al eje terrestre; éste es de los llamados 'de camiseta', aunque está incompleto.

La iglesia sorprende por la amplitud de su nave, cubierta por bellas bóvedas de crucería estrellada, y la elegancia de la decoración arquitectónica, que destaca en tres lugares: los arcos, con casetones; los arcos de las capillas, con cabezas de querubines pinjantes, y las ventanas en la parte superior de los muros, a modo de pequeñas portadas de gusto clásico.

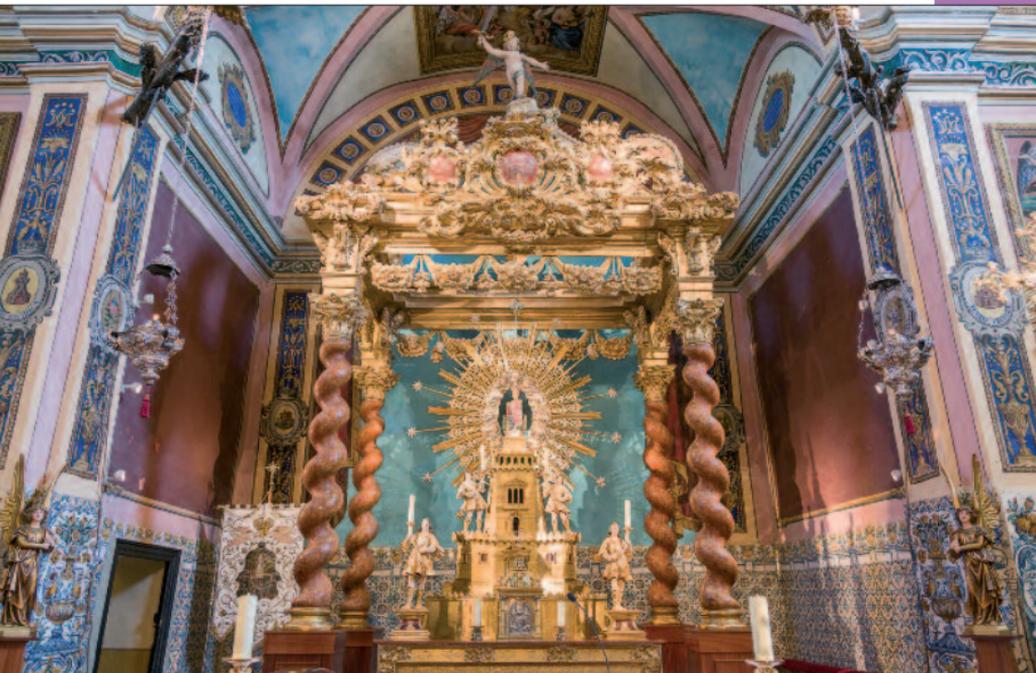
Las capillas conservan retablos clasicistas y barrocos que forman un buen conjunto artístico. Varias de ellas presentan un retablo de rica mazonería, con la imagen titular en el centro y pinturas sobre lienzo en los laterales; y a ambos lados, grandes composiciones pintadas que ocupan la mayor parte de los muros. Destaca la capilla del Rosario, con una bella imagen titular, del siglo XVI; el retablo de San Miguel, con dos excelentes lienzos en los muros laterales en los que vemos al santo luchando contra los demonios; y la capilla del Santo Cristo, cuya talla central, sobria y elegante, data del siglo XVIII.

En la sacristía se conservan varias tablas seguramente pertenecientes al antiguo retablo mayor. El actual, del siglo XVIII, está dedicado a San Juan Bautista y combina pintura, escultura y relieve. Su estruc-



tura se adapta a los paños del ábside y posee una gran altura. Se complementa con dos retablos laterales de pintura en los que se representa la Aparición de la Virgen del Pilar, a la izquierda, y San José con la Virgen Niña, a la derecha.

Antes de abandonar la iglesia, fijémonos en el arco que sostiene el coro alto, muy rebajado y que da paso también a una bonita bóveda estrellada. En esta zona se halla el órgano, preciosa pieza del organero zaragozano Francisco Sesma, datada en 1721.



En la página anterior, las torres de la iglesia y la ermita dominan el horizonte de Fuendejación. Arriba, templete que alberga la talla de la Virgen del Castillo.

ERMITA DE LA VIRGEN DEL CASTILLO

A muy poca distancia de la parroquia se encuentra la ermita de la Virgen del Castillo, que ocupa el solar de lo que debió de ser la fortaleza de origen musulmán. La ermita es barroca, de los años 1705 a 1713. Al exterior destaca la torre, de ladrillo, en cuyo cuerpo bajo se sitúa la portada. Al interior encontramos un espacio dividido en tres naves, la central cubierta con bóveda de lunetos, y un crucero con cúpula. Las naves laterales albergan altares en sus cuatro tramos y se comunican por arcos de medio punto.

Lo más destacado del conjunto es la imagen de la Virgen del Castillo, una talla románica de reducidas dimensiones que se solemniza por medio de un baldachino barroco, sostenido por cuatro columnas. En el centro del templete se coloca la imagen sobre una elevada peana con forma de torre, y tras la ella se dispone una gran corona que semeja rayos de luz y estrellas. La Virgen, de madera policromada, está sentada en un trono, sostiene al Niño en las rodillas y porta en la mano derecha una manzana, símbolo de la redención del pecado original.

También es muy destacable el conjunto de pinturas murales que decora las bóvedas y los muros de la iglesia, ya del siglo XIX, con pasajes de la vida de la Virgen. En la cúpula, fechada en 1874, se repre-

sentó a María como Reina de Todos los Santos. En el crucero vemos escenas relativas a milagros hechos por la Virgen, y una bella Inmaculada. Distinguimos en las ventanas las figuras de las Virtudes, y a lo largo de los arcos y pilastras de la nave, los símbolos de las letanías. Fueron los autores de estas pinturas Santiago González y José María Salvador Gispert.

La ermita está vinculada a una surgencia de agua, un manantial que aflora al pie del monte donde nos encontramos. Merece la pena bajar hasta allí, pues es una bonita obra de cantería recientemente recuperada.

Después de visitar el patrimonio más visible, podemos dedicar un tiempo a conocer el que se oculta bajo el suelo. Estamos hablando las bodegas excavadas, patrimonio muy abundante en toda esta comarca y que en Fuendejalón podemos conocer. Uno de los lugares donde podemos hacerlo es el Restaurante Bodega El Churro, un clásico de la localidad que se ubica en el interior de una de estas bodegas. Descender su escalinata en verano es ir notando cómo los grados bajan hasta alcanzar la temperatura constante de unos 20°, que se mantienen en invierno. Además, en dicha bodega podremos comer los platos típicos acompañados de los ricos caldos de la localidad.



Virgen del Castillo

RECREACIÓN HISTÓRICA: DONACIÓN DE FUENDEJALÓN EN 1185 A LA ORDEN DE SAN JUAN DE JERUSALÉN

En 1185, Doña Sancha de Bureta donó la mitad del municipio de Fuendejalón a la Orden hospitalaria de San Juan de Jerusalén; cinco años después, su hijo Jimeno hizo lo propio con el resto. Este es el evento que conmemora la recreación que se hace el segundo domingo del mes de septiembre en la ermita de la Virgen del Castillo, antigua ubicación del castillo y la iglesia de San Juan Bautista, patrón de la Orden.



Arriba, interior de la Bodega El Churro. Debajo, la cocinera del restaurante Rodi aliñando una ensalada con sal de garnacha.

GASTRONOMÍA: GARNACHA QUE SE COME



La iniciativa de unas hermanas de la localidad ha permitido ofertar una serie de productos que permiten literalmente comer vino de garnacha. Blanca y M^a Carmen comenzaron a elaborar en su restaurante Rodi una sal en cristales de primera calidad con vino de garnacha. La sal, su producto estrella, la utilizan para aderezar numerosos platos, algunos tan inusuales como los helados. Animadas por el éxito, han lanzado un segundo producto, los garnachicos, un mazapán que elaboran con dicha variedad. Ambos productos pueden adquirirse in situ o a través de su web:

<http://www.restauranterodi.com/>



EL IMPERIO DE LA GARNACHA

84

La Denominación de Origen "Campo de Borja" está situada al noroeste de la provincia de Zaragoza, a 60 km de la capital, en una zona de transición entre las montañas del Sistema Ibérico y el Valle del Ebro. Amparada por el Moncayo, la D.O. se extiende a lo largo del Valle del río Huecha y los Llanos de Plasencia. Está formada por los términos municipales de 16 pueblos: Agón, Ainzón, Alberite de San Juan, Albeta, Ambel, Bisimbre, Borja, Bulbiente, El Buste, Fuendejalón, Magallón, Maleján, Pozuelo de Aragón, Tabuenca y Vera de Moncayo.

La apuesta de la denominación en los últimos años por la variedad Garnacha ha supuesto un punto de inflexión en su estrategia de ventas. Su patrimonio vitícola presume de "garnachas": los viñedos más antiguos de la D.O. datan de 1145 y de las 5.000 hectáreas de Garnacha, más de 2.000 tienen edades comprendidas entre 30 y 50 años. Sus producciones son bajas, pero inmensamente apreciadas enológico-mente por la complejidad estructural y aromática que proporcionan a los vinos.

La Garnacha representa casi el 70% de lo cultivado en la zona, aunque también se admiten las variedades Tempranillo, Mazuela, Cabernet, Merlot y Syrah en tintas y Macabeo, Moscatel y Chardonnay, en blancas. La altitud de los cultivos oscila entre los 350 y los 700 metros.

En la página anterior, bodegas tradicionales en Magallón. Junto a estas líneas, nave de crianza de Bodegas Aragonesas.

En esta guía pasaremos por varias de las localidades que están amparadas por la D.O. Campo de Borja, en las que podemos encontrar las siguientes bodegas donde abastecemos de sus ricos caldos:



FUENDEJALÓN

BODEGAS ARAGONESAS S.A.

Tel: 976 862 153
www.bodegasaragonesas.com

COOP. SAN JUAN BAUTISTA

Tel: 976 862 441 / 976 862 056
www.coopfundejalon.com

POZUELO DE ARAGÓN

COOP. SANTA ANA

Tel: 976 862 931

MAGALLÓN

BODEGA PICOS S.L.

Tel: 976 863 006
www.bodegapicos.com

BODEGAS RUBERTE, S.L.

Tel: 976 858 063
www.gruporuberte.com

COOP. SANTO CRISTO

Tel: 976 866 464

Además de la faceta económica y vitícola, se está potenciando la turística, para lo que en 2009 se puso en marcha la Asociación para la Promoción Turística de la Ruta de la Garnacha. Los socios fundadores son la Comarca Campo de Borja y el C.R.D.O. Campo de Borja, reforzados posteriormente con la adhesión a la asociación de los diferentes municipios que delimita el territorio de la D.O. La Ruta de la Garnacha forma parte de las “Rutas del Vino de España”.

Más información: <http://www.docampodeborja.com/es/>
y <http://www.larutadelagarnacha.es/>

Desde Fuendejalón parte la A-1301 que nos llevará entre viñedos hasta nuestro siguiente destino: Pozuelo de Aragón.



Pozuelo de Aragón

86

POZUELO DE ARAGÓN

Comarca: Campo de Borja

Ayto: Plaza de España, 20

Tel: 976 862 830

E-mail: pozuelo@dpz.es

Gentilicio: pozuelano o pozuelero/a

Distancia a la capital: 64 km

Altitud: 411 msnm

Población: 282 habitantes (padrón 2016)

Fiestas:

- San Antón (17 de enero)
- Santa Ana (26 de julio).

Una granja agrícola en el denominado “valle de Poçol” fue el origen de esta localidad. El lugar fue entregado por Alfonso II al monasterio de Veruela a finales del siglo XII y su abad, en 1245, le otorgó carta de población. El lugar dependería del abadiado verolense hasta el siglo XIX.

IGLESIA DE LA ASUNCIÓN

La primitiva iglesia de Pozuelo se derribó en 1545 para construir la actual, encargada por el abad

de Veruela, Lope Marco, al maestro Charles de Mendive, que después trabajaría en La Seo de Zaragoza. La cubierta de esta iglesia fue rehecha muy poco después (en 1572) por los maestros Lope el Chacho y Pedro de Ocáriz. Nos hallamos ante un edificio sencillo y de gran armonía constructiva. Construido en mampostería y contrafuertes de ladrillo, en el siglo XIX se rehicieron las capillas, la portada y la sacristía. La torre, a los pies, es de mampostería en su parte baja y de



Exterior e interior del templo de la Asunción.

ladrillo en la superior, con detalles decorativos que recuerdan la tradición mudéjar.

La iglesia tiene una sola nave rematada en ábside poligonal y cuenta con coro alto a los pies soportado por dos columnas de piedra. Las capillas laterales se cubren con un simple cielo raso, pero la nave conserva su preciosa bóveda estrellada del XVI. En las claves se distinguen los escudos de los abades de Veruela que promovieron las obras.

El conjunto de retablos data de los siglos XVI a XVIII. Además del mayor, que combina una bonita mazonería con pintura sobre lienzo e imágenes de escultura, sobresalen otros: citaremos el de Santa Ana y el de la Piedad, ambos renacentistas, con las esculturas titulares de madera dorada y policromada (la de Santa Ana, atribuida al taller de Jerónimo Cósida) y una gran calidad en las pinturas sobre lienzo.

Destaca también la capilla del Santo Cristo, con un Calvario del siglo XV compuesto por tres figuras: el Crucificado, la Virgen y San Juan, y un retablo de la Inmaculada, de principios del XVII, rodeada por las figuras de cuatro santas mártires (Bárbara, Águeda, Lucía y Apolonia).

La pieza más singular de esta iglesia es el famoso “reloj antiguo” de Veruela, uno de los relojes mecánicos más antiguos que se conocen. Procede del monasterio de Veruela, es del siglo XV y representa un sol en su centro rodeado de los guarismos de las 24 horas en números romanos, los símbolos de los Evangelistas, el sol y la luna y escudos heráldicos. Estuvo oculto desde finales del siglo XVI bajo un lienzo pintado con la imagen de San Antonio Abad. Una hábil restauración ha permitido la conservación de las dos piezas, de modo que frente a la tabla del reloj, en la misma capilla, se encuentra el lienzo que lo cubría, también recuperado.



Arriba, dos de las joyas que guarda la iglesia de Pozuelo: su Cristo gótico y el reloj de Veruela.

Antes de salir, nos fijaremos en la pila bautismal de piedra situada bajo el coro, que corresponde a la época de la construcción de la iglesia, es decir, a mediados del siglo XVI.

En el exterior, en la plaza, destaca un peirón, dedicado a San Antón, que compone la estampa tradicional del municipio.

ERMITA DE SANTA ANA

Se encuentra a las afueras de la población en dirección a Borja. Por el exterior está tan reformada que casi parece un edificio moderno, pero al interior encontramos un espacio muy interesante, correspondiente a una iglesia del siglo XV. La cubierta a dos aguas va soportada por tres arcos diafragma. La cubierta original de madera fue sustituida por otra de yeso en tiempos recientes. En el siglo XVIII fue ampliada con una segunda nave en el lado sur.

Posee cierto interés el retablo mayor, de madera dorada, obra de escultura datada en el siglo XVII. La imagen central sustituye a la original, que fue robada hace pocos años.

Para los interesados en la arquitectura tradicional, en el término de Pozuelo, junto a la carretera que lleva a Rueda de Jalón, a unos 5 km, se encuentra una caseta pastoril denominada "El Lumbrerón", que tiene planta circular y falsa bóveda y está realizada en piedra de mampuesto.

Nosotros continuaremos en busca de la última parada de nuestro recorrido: Pedrola. La carreterita va dejando atrás los campos de cereal para acercarnos poco a poco al Valle del Ebro.



Fachada interior del Palacio de Villahermosa.

Pedrola

Pedrola es un pueblo asomado a un enorme jardín, que es el del palacio de los Villahermosa. Una amplísima extensión de verdor que se suma, casi sin solución de continuidad, a la de las huertas de la feraz vega del Ebro, a la que pertenece la villa.

El palacio de Villahermosa en Pedrola es uno de los poquísimos, junto con el de Bureta, que mantienen en la actualidad su función palaciega, su condición de vivienda y, por tanto, conservan su mobiliario de época y apenas han visto alterada la distribución de sus dependencias.

El palacio fue construido sobre una fortaleza medieval que había pertenecido a la poderosísima familia de los Luna. El actual edificio se proyectó a mediados del siglo XVI por Alfonso Felipe de Gurrea y Aragón, II duque de Luna, y las obras se llevaron a cabo en vida de su hijo, el famoso Martín de Gurrea y Aragón, personaje que la historia conoce como “el filósofo aragonés”. Es un gran edificio de planta cuadrada,

PEDROLA

Comarca: Ribera Alta del Ebro

Ayto.: Plaza de España, 1

Tel. 976 615 451

pedrola@dpz.es

www.pedrola.net

Gentilicio: pedrolense/a
o pedrolero/a

Distancia a la capital: 33 km

Altitud: 235 msnm

Población: 3.450 habitantes
(padrón 2016)

Fiestas:

- 20 de enero, San Sebastián
- 15 de mayo, San Isidro
- 15 de agosto, San Roque
- 12 de octubre, Virgen del Pilar.



Junto a estas líneas, torreón del palacio. En la página siguiente, interior de la iglesia de la localidad.

distribuido alrededor de un patio central columnado, abierto. En uno de los lados de este patio se ubica la escalera monumental, que conduce a la planta noble y cuya caja va cubierta, en la parte superior, por una techumbre de madera de tradición mudéjar.

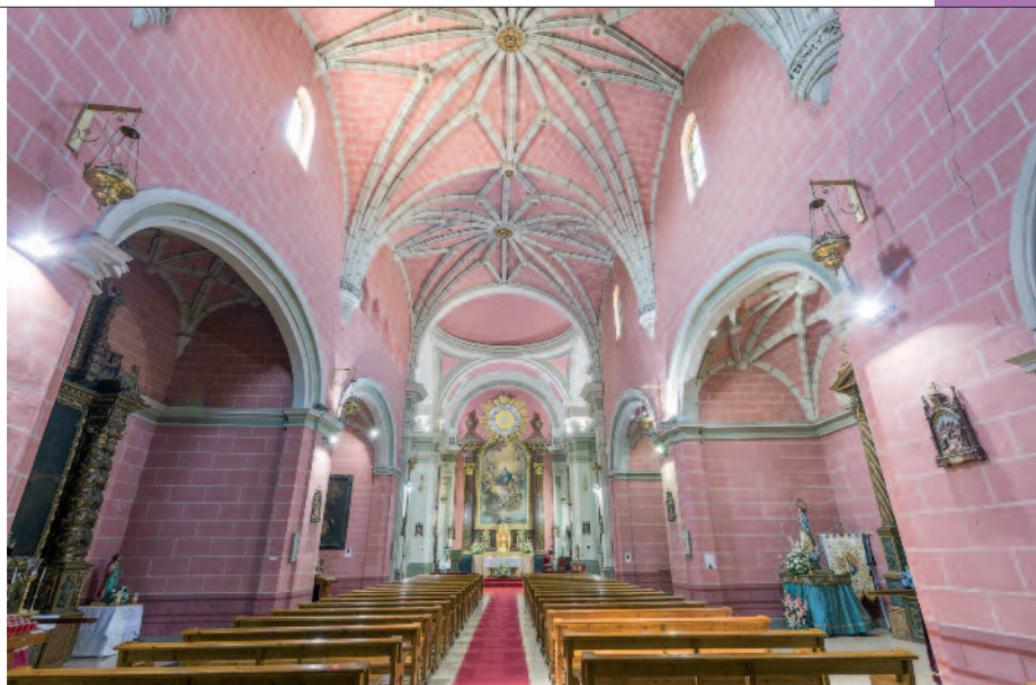
El recorrido por los salones, cuyo aspecto actual corresponde a las modificaciones realizadas entre los siglos XVIII y XIX, es una sucesión de sorpresas para el visitante, por la elegancia del mobiliario, cortinajes, tapices,

cuadros, obras de arte de diverso tipo, etc. Algunas de estas salas van cubiertas por artesanados renacentistas en madera. Destacan estancias como la biblioteca, con las paredes forradas de madera y tapices, que conserva varios incunables; varias series de cuadros, como la ya mencionada de Rolan de Moix, acompañada por obras de Tíepolo, Bayeu, Antolínez y Sorolla; un retrato de Pignatelli, por Goya; porcelanas de Sèvres, mobiliario del XIX, salón de música, etc.

La fachada que da hacia los jardines fue remodelada en el siglo XIX y ofrece un estilo entre neoclasicista y romántico, con su característico torreón esquinero cubierto por la hiedra. Hoy este espacio se destina a la celebración de eventos. La fachada que da hacia la plaza España, junto al Ayuntamiento, cuenta en su cuerpo bajo con un paso cubierto que comunica este espacio con una de las calles de la villa y que es uno de los pocos restos que recuerda su primitivo origen defensivo. En esta parte se localiza el sobrio portalón adintelado decorado con los escudos nobiliarios, y los balcones enrejados de sus dos plantas, de aire dieciochesco. El remate, de vanos en forma de óculos elípticos, es en realidad el arranque de un pasadizo de más de 100 m de longitud que comunica este palacio con la iglesia parroquial, que dependió de los Villahermosa hasta la década de 1970.

Hay que añadir que en este palacio se sitúan algunos de los pasajes más conocidos del Quijote, los relacionados con la Ínsula Barataria, lo que lo configura como uno de los espacios cervantinos más destacados de entre los localizados en la actualidad.

Más información: www.palaciodevillahermosa.com



IGLESIA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES

91

Parroquia de Pedrola, antigua iglesia del señorío de los Villahermosa, es un templo construido y reformado en varias fases que han ido dejando huella en su fisonomía actual. Parece ser que la iglesia fue fundada en la primera mitad del siglo XII, se reformó en el XIV, se amplió en el XVI y volvió a ampliarse en el XVIII. Al exterior es destacable la fachada, en el muro de los pies, con una sobria portada barroca y una torre lateral bajo la que discurre un paso abovedado; junto a la puerta actual asoma parte de la antigua portada románica, en piedra, hoy cegada, con sus tres sencillas arquivoltas lisas en arco de medio punto. Al extremo de esta fachada se conserva asimismo el primitivo ábside semicircular que poseyó el templo, reformado en el XIV y convertido en capilla en el XVIII, con un remate en linterna.

Al interior nos aguarda un espacio amplísimo, muy bello pese a todas las reformas sufridas, en el que destaca la bóveda de crucería que cubre la nave. Esta parte se construyó en el siglo XVI, al tiempo que se edificaba el palacio de Villahermosa: lo que se hizo fue reorientar la iglesia, manteniendo parcialmente la antigua en el tramo de los pies, en sentido transversal a la nueva obra, que se desarrolló hacia el sur, con su larga nave rematada en ábside poligonal y varias capillas laterales. Se conectó el palacio con la iglesia mediante un pasaje cubierto que corre por encima de varias casas de la localidad has-



La capilla que ocupa el antiguo ábside románico acoge las mejores joyas del templo: la Virgen de los Ángeles -en detalle en la página siguiente-, otra virgen gótica y el cuadro de Van Dyck que corona el retablo.

ta desembocar junto al crucero; se ve todavía el primer ventanal que tuvo este pasaje, enrejado, en un lateral de la capilla del Santo Cristo.

En el XVIII se acometió la última gran ampliación del templo, cuando se derribó el ábside para construir un nuevo crucero, cubierto por una cúpula, una cabecera más amplia y un nuevo remate del pasaje que conectaba la iglesia y el palacio, que ahora daría directamente a la parte alta del crucero. También se advierte esta tribuna por los arquillos lobulados que se abren sobre una de las capillas. Todas estas obras fueron llevadas a cabo por el arquitecto Juan de Villanueva.

En cuanto al mobiliario litúrgico, los retablos de la cabecera y el crucero forman un conjunto homogéneo, realizado a la par que la ampliación del XVIII. El retablo mayor y el del Sagrado Corazón de Jesús son obra de Francisco Bayeu, entre 1788 y 1789; el del otro lado del crucero, dedicado a la muerte de San José, es de uno de sus discípulos, José Beratón. En esta capilla se levantó a comienzos del siglo XX un cenotafio en memoria de la duquesa Luisa de Borja, esposa de Martín de Gurrea, que tuvo fama de santa y a cuya iniciativa se debe la construcción del pasaje ya aludido.

La iglesia posee varias obras de muchísimo interés: es el caso de la talla que fue titular del antiguo retablo mayor, una Virgen con Niño del siglo XVI, muy italiana, que se conserva en una de las capillas laterales; la pequeña virgencita gótica de esa misma capilla, que ocupa el centro de un retablo barroco; el óleo de la Virgen con el Niño y Santa Catalina, también en ese mismo espacio, pintado por Antonio Van

Dyck hacia 1630; la tabla que corona el retablo de la capilla de San Roque, una Resurrección atribuida a Jerónimo Vallejo Cósida (1552); el retablo de la capilla de Santo Domingo de Guzmán, en el que se representa, junto al santo, a la duquesa Luisa de Gurrea y Aragón, orante, con un devocionario abierto a sus pies. Y, finalmente, nombraremos una de las joyas de esta iglesia, que es el llamado Cristo de Flandes, una talla del siglo XVI, en madera policromada, que trajo a Pedrola el duque Alonso de Felipe de Gurrea y Aragón, y que hoy vemos flanqueado por dos singulares cuadros-relicario, traídos de Roma por el mismo personaje.



EL CANAL IMPERIAL

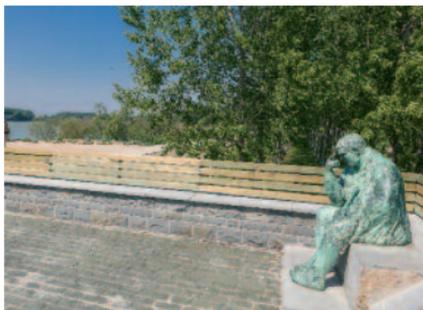
La construcción del Canal Imperial de Aragón se inició en el último tercio del siglo XVIII, pero sus orígenes se remontan al siglo XVI, cuando surgió el proyecto de la “Acquía Imperial”. Las dificultades económicas y políticas, unidas a los problemas técnicos impidieron que las obras llegaran a su fin. Fue en 1772 cuando se nombró protector del Canal a Ramón Pignatelli, y se relanzó su idea de construir un canal que comunicara el Cantábrico con el Mediterráneo.



En 1782 las aguas cruzaban el río Jalón por el grandioso acueducto que aún se encuentra en servicio. En ese mismo año, llegaron las aguas a Zaragoza. Pignatelli mandó construir una fuente de gruesos chorros junto a las esclusas de Casablanca, como celebración y memoria de la llegada de las aguas del Ebro por la vía del Canal Imperial a la ciudad. Es la conocida Fuente de los Incredulos, donde se puede leer una inscripción en latín que reza: D.O.M. INCREDVLORVM CONVICTIONI ET VIATORVM COMMODO MDCCCLXXXIV (Para convicción de los incrédulos y comodidad de los caminantes). Así dejaba constancia de un hecho gozoso para Zaragoza y, al mismo tiempo, recogía un reproche para las incredulidades y amarguras pasadas durante su construcción.

Son muchos los vestigios que, a poco observadores que seamos, podemos contemplar a lo largo de esta ruta de la construcción del canal y sus estructuras del siglo XVIII, como el puente de Figueruelas que acompaña a estas líneas

Más información: <http://www.canalimperial.com>



El Dance de Luceni. Arriba el Ebro entre Pradilla y Boquiñeni. Alcalá de Ebro.

Nuestro viaje termina en Pedrola, desde donde retornaremos a la capital, aunque podría haber tenido muchas más paradas. La ribera del Ebro nos permite conocer otros lugares con elementos de interés, como Grisén o Figueruelas, donde sus templos y los restos constructivos del Canal Imperial de Aragón están aún a la espera de que el viajero curioso decida buscarlos. En Cabañas de Ebro nos espera su Parroquia de San Ildefonso, de estilo barroco, levantada a finales del siglo XVII. Alcalá de Ebro ha sido identificada como la famosa Ínsula Barataria, por un tiempo gobernada por Sancho Panza, el escudero de la más famosa figura literaria española: Don Quijote. Allí nos espera su estatua, a orillas del Ebro, pensativo, quizá discutiendo cómo gobernar sus posesiones. La Iglesia de la Purificación de Nuestra Señora de Luceni, en su origen del siglo XIII, aunque muy transformada, se viste de gala cada mes de abril cuando los danzantes entran y salen de ella durante sus fiestas. Boquiñeni perdió buena parte de su patrimonio antiguo, pero conserva unos paisajes ribereños envidiables. Al otro lado del río, Pradilla de Ebro tiene en la iglesia de Nuestra Señora del Rosario, del siglo XVI y estilo mudéjar, aunque reformada en el XVIII bajo criterios barrocos, su mejor monumento. Por último, Novillas, con restos de lo que fuera su castillo, su iglesia y su ubicación fronteriza. Todos ellos configuran destinos alternativos en los que encontrar la esencia de estas tierras.

Alagón

Pza. de San Antonio, 2
Tel. 976 611 814
turismoalagon@hotmail.com

Anento: verano, sábados y festivos

La Plaza, 2
ofanento@comarcadedaroca.com

Ateca

Arco de S. Miguel, C/ Areal Bajo
Tel. 686 716 631
turismo@aytoatea.es

Belchite

C/ Becú, 2
Tel. 976 830 771 • 646 262 921
turismo@belchite.es

Borja

Plaza España, 1
Tel. 976 852 001 / 976 852 947
turismo@borja.es

Brea de Aragón:

verano y fines de semana
C/ Oriente, 18
Tel. 976 824 141
infoturismo@comarcadelaranda.com

Calatayud

Pza. España, 1
Tel. 976 886 322
oficinaturismo@calatayud.es

Carriena

Avda. Ribó Lahoz, 2
Tel. 976 620 897
turismo@carriena.es

Caspe: Centro Monumentos

Funerarios Ibéricos
C/ Zaragoza
Tel. 976 636 533
turismo@caspe.es

Daroca

C/ Mayor, 44
Tel. 976 800 129
ofdaroca@comarcadedaroca.com

Ejea de los Caballeros:

marzo a diciembre
Paseo del Muro, 2
Tel. 976 664 100 / 976 677 474
turismoejea@aytoejea.es

Fuendetodos

Museo del Grabado de Goya
C/ Zuloaga, 3
Tel. 976 143 830
goya@dpz.es
www.fundacionfuendetodosgoya.org

Gallocanta: de miércoles a domingo

C.I. La Laguna
Ctra. Gallocanta - Berrueco
Tel. 976 803 069
ofgallocanta@comarcadedaroca.com

Gotor: verano, fines de semana

Calle Convento s/n
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Illueca

Plaza del Castillo
Tel. 626 345 202 / 976 820 270
infoturismo@comarcadelaranda.com

Jaraba

Plaza Afán de Rivera, 3
Tel. 976 872 823
turismo@jaraba.com

Jarque: CI Naturaleza "Guayén"

C/ Mayor, 1. Verano y fines de semana
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Mequinensa

Plaza Ayuntamiento, 5. Bajos
Tel. 974 464 136
turismo@mequinensa.com

Mesones de Isuela:

verano, sábados y festivos.
C/ Castillo
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Monasterio de Veruela

Paseo de Veruela
Tel. 976 649 025
monasteriodeveruela@dpz.es

Monasterio de Piedra

Nuévalos. 976 870 700
www.monasteriopiedra.com

Monasterio de Rueda

Ctra. Sástago a Escatrón, Km.9
Tel. 976 170 016
info@monasteriorueda.com

Navardún

Oficina de dinamización turística
Torreón de Navardún
Fines de semana, festivos y verano
Tel. 948 439 507

Oseja

Museo agricultura tradicional
verano, fines de semana
C/ Mayor
Tel. 626 345 202
infoturismo@comarcadelaranda.com

Sádaba: Castillo de Sádaba

Verano, viernes, sábados, domingos y festivos
Tel. 699 425 834
turismosadaba@gmail.com

Sigüés: verano, sábados y festivos

C/ Pza. Aragón, 1
Tel. 948 887 037
oficinaturismo@sigues.es

Sos del Rey Católico

Palacio de Sada. Plaza Hispanidad
Tel. 948 888 524
turismo@sosdelreycatolico.com

Tarazona

Pza. San Francisco, 1
Tel. 976 640 074 / 976 199 076
turismo@tarazona.es

Tauste: verano, de viernes a domingo

Cuesta de la Cámara
Tel. 976 854 950 / 976 855 694
turismo@tauste.es

Uncastillo. Iglesia de S.Martín

C/ Santiago
Tel. 976 679 001
uncastillo.sanmartin@gmail.com

Oficina de turismo del Gobierno de Aragón y Diputación de Zaragoza

Pza. España 1, 50004 Zaragoza
Teléfono: 976 796 398, 902 477 000 y 976 282 181 (ext. 2)
turismodearagon@aragon.es • www.turismodearagon.com

Más info:

Vino D.O Campo de Borja: www.docampodeborja.com/es/ • www.larutadelagarnacha.es/

Vino D.O. Calatayud: www.docalatayud.com/ • <http://rutadelvinocalatayud.com/>

Vino D.O. Cariñena: www.docarinena.com/ • www.rutadelvinocampodecarinena.com/

Turismo de Aragón: www.turismodearagon.com/es/

Senderos de Aragón: <http://senderos.turismodearagon.com/>

Aragón Bike: <http://aragonbike.turismodearagon.com/>

Balnearios de Aragón: www.balneariosdearagon.com/